



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
ÁREA ACADÉMICA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESPECIALIDAD EN DOCENCIA**

Título del Proyecto

**DIMENSIONES QUE DESDE LAS PRÁCTICAS DOCENTES CONTRIBUYEN A
LA CONSTRUCCIÓN DE LAS IDENTIDADES PROFESIONALES DEL
ESTUDIANTE UNIVERSITARIO**

PROYECTO TERMINAL DE CARÁCTER PROFESIONAL
PARA OBTENER EL DIPLOMA DE

ESPECIALIDAD EN DOCENCIA

Presenta:

LIC. ABIGAIL GAMA MELECIO

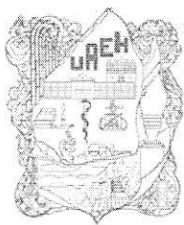
Directora de Proyecto Terminal:

DRA. CORALIA JUANA PÉREZ MAYA

Codirectora de Proyecto Terminal:

DRA. JENNIFER QUIROZ FRAGOSO

Noviembre, 2020



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades
School of Social Sciences and Humanities
Área Académica de Ciencias de la Educación
Academic Area in Education Sciences
Especialidad en Docencia
Teaching Specialty

UAEH/ICSHU/ED/076/2020

Asunto: Impresión de Proyecto Terminal
de Carácter Profesional

DRA. IRMA QUINTERO LÓPEZ
COORDINADORA DE LA ESPECIALIDAD EN DOCENCIA
P R E S E N T E

Estimada Doctora:

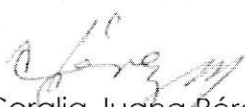
Sirva este medio para saludarla, al tiempo que nos permitimos comunicarle que una vez leído y analizado el Proyecto Terminal de Carácter Profesional de Investigación "Dimensiones que desde las prácticas docentes contribuyen a la construcción de las identidades profesionales del estudiante universitario" que presenta la alumna Abigail Gama Melecio, matriculada en el Programa de Especialidad en Docencia de la 26° Generación 2020, con número de cuenta 308005; consideramos que reúne las características e incluye los elementos necesarios de un Proyecto Terminal de Carácter Profesional, por lo que, en nuestra calidad de sinodales designados como jurado para el examen de especialidad, nos permitimos manifestar nuestra aprobación a dicho trabajo.

Por lo anterior, hacemos de su conocimiento que a la alumna mencionada le otorgamos nuestra autorización para imprimir y encuadernar el trabajo de investigación, así como continuar con los trámites correspondientes para sustentar el examen de grado para la obtención del diploma de Especialidad en Docencia.

Atentamente

"Amor, Orden y Progreso"

Pachuca de Soto, Hgo. 27 de noviembre de 2020.


Dra. Coralia Juha Pérez Maya
DIRECTORA DE TESIS


Dra. Maritza Librada Cáceres Mesa
ASESORA


Dra. Maricela Zúñiga Rodríguez
LECTOR

ccp. Archivo.



Carretera Pachuca-Actopan Km. 4 s/n,
Colonia San Cayetano, Pachuca de Soto,
Hidalgo, Mexico. C.P. 42084
Teléfono: 52 (771) 71 720 00 ext. 4208.
docencia_especialidad@uaeh.edu.mx

www.uaeh.edu.mx

A g r a d e c i m i e n t o s

No podría dar por concluido este trabajo sin antes agradecer en primer lugar a Dios y a mi familia. De igual manera agradezco a mi universidad (UAEH) y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo en concepto de beca para la realización de este proyecto. Por supuesto mis más sinceras gracias a las personas que me han formado en el proceso y que fueron parte del mismo durante la Especialidad en Docencia, a cada uno de los y las Doctoras que compartieron durante cada clase, parte de sus conocimientos y experiencias con nosotros.

A quienes formaron parte de mi Comité: Dra. Maritza, Dra. Maricela, Dra. Jennifer y especialmente a mi Directora de proyecto Dra. Coralia, a quien siempre reiteraré mi admiración como profesionista y persona. Me llevo grandes enseñanzas de todas ustedes y agradezco el asesoramiento en la realización de este trabajo. Finalmente, quisiera agradecer a cada una de las personas que he conocido durante el proceso de la Especialidad, compañeros, maestros, amigos y colegas porque siempre aprendo algo de cada persona que me ayuda a crecer profesional y humanamente.

Índice

Introducción.....	4
Capítulo 1. Estado de la cuestión: Identidades profesionales, proceso de construcción y prácticas docentes.	7
Construcción de la identidad profesional en el ámbito universitario	8
Identidad profesional a partir de la formación híbrida.....	21
Prácticas docentes en el desarrollo de la identidad profesional.....	27
Reflexiones del estado de la cuestión.....	35
Pregunta de investigación.....	42
Objetivo General.....	42
Objetivos y preguntas específicos.....	42
Supuesto de investigación:	43
Justificación.....	44
Capítulo 2. Marco teórico sobre identidad profesional y prácticas docentes	47
Identidad	47
Identidad profesional.....	48
Construcción de las identidades profesionales	50
Construcciones de las identidades profesionales en las IES	52
Formación híbrida	53
Formación polivalente	54
Prácticas docentes	55
Dimensión personal.....	55
Dimensión institucional.....	56
Dimensión interpersonal.....	56
Dimensión social.....	57

Dimensión didáctica	58
Dimensión valoral	58
Capítulo 3. Marco contextual Las Ciencias de la Educación y la UAEH	61
Breve acercamiento a las Ciencias de la Educación	61
Características del modelo educativo de la UAEH	63
Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSHu)	66
Infraestructura del Módulo	67
Licenciatura en Ciencias de la Educación de la UAEH	67
Visión	67
Misión.....	68
Objetivos curriculares.....	68
Perfil de Egreso.....	69
Características de los estudiantes.....	73
Características de los docentes	73
Capítulo 4. Marco metodológico	78
Instrumentos	79
Observación participante	79
Entrevista en profundidad.....	80
Grupos focales	81
Propuesta de un plan de acción.....	81
FODA	82
Ámbito de desarrollo curricular y metodológico	85
Ámbito organizativo y de funcionamiento	86
Ámbito comunitario	86
Ámbito de desarrollo profesional.....	87

Consideraciones para el cierre preliminar del Proyecto terminal de carácter profesional ...	89
Referencias	91

Introducción

El presente proyecto se aborda con el objetivo de argumentar las dimensiones que mediante las prácticas docentes contribuyen a la construcción de las identidades profesionales de los estudiantes en la Licenciatura en Ciencias de la Educación en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo coadyuvando a que logren encontrar su individualidad, su singularidad pero también la diferencia de ellos con respecto a lo que ofrecen otras carreras.

En la actualidad se ha resaltado la importancia de contar con profesionistas que tengan conocimientos y habilidades competentes para los puestos de trabajo; sin embargo, actualmente se promueven como características fundamentales la motivación, el compromiso social y el valor ético por la profesión a desempeñar (Castrillón, 2008; Hirsch, 2013 y Domínguez, Medina y López 2018); es decir, competencias de identidad profesional.

Ante esta situación autores como Castrillón, 2008; Navarrete, 2013 y Hirsch, 2013 han propuesto fortalecer la identidad profesional desde la Educación Superior antes de ingresar de manera formal al mundo del trabajo, es así como el contexto institucional y los aprendizajes que en este se desarrollan se vuelven trascendentales pues tienen un impacto en las identidades que están en juego en las diferentes áreas del conocimiento (Gewerc, 2001).

Sin embargo, el proceso de identidades profesionales se ha denominado como un tema complejo, en especial para ciertas disciplinas; por ejemplo en una de sus investigaciones, Navarrete (2008) argumenta que dado que la pedagogía está constituida como una disciplina híbrida, al profesionista se le forma para desempeñar diversas funciones a la vez, por lo cual en ocasiones su identidad tiene conflictos, asimismo de acuerdo con Ilvento (2006), Gama (2019) y Bravo (s.f.), se considera que la Licenciatura en Ciencias de la Educación, presenta dificultades para desarrollar una identidad profesional fortalecida ya que los estudiantes manifiestan incertidumbres y dudas relacionadas a su campo profesional por lo que concluye que las conformaciones de las identidades profesionales de los futuros graduados se ven amenazadas y lo atribuye sobre todo a la inestabilidad y borrosidad de su objeto y a las dificultades para definir su especificidad así como los alcances de su quehacer profesional. (Ilvento, 2006).

Otro de los estudios llevado a cabo en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH), en la Licenciatura en Ciencias de la Educación (LCE) que dan cuenta de un debilitamiento en las identidades profesionales de estos estudiantes, es el de Gama (2019) donde retoma algunos de los factores que influyen en la construcción de su identidad durante el transcurso por la universidad, entre los que se destaca que los informantes ingresan a la carrera con una idea poco clara de lo que realiza un Licenciado en Ciencias de la Educación, el modo en que los docentes sean durante su formación tiene efecto en los estudiantes lo cual impacta en el proceso de conformación de sus identidades profesionales, el reconocimiento externo de su carrera; los informantes perciben que la sociedad no reconoce el valor de la licenciatura y que debido al desconocimiento que tienen respecto a su perfil profesional se ve afectado el proceso de las identidades porque se sienten menos valorados en comparación con otros profesionistas de acuerdo a lo que manifestaron en las entrevistas.

En el primer capítulo se aborda el Estado de la Cuestión, donde se presentan investigaciones de referencia que permiten la problematización del tema. Se analizan artículos que abordan el tema de las identidades profesionales. Se describen resultados y hallazgos, que se consideran más significativos como aportaciones importantes para la investigación.

Se continúa con el planteamiento del problema. Se presentan algunos hallazgos del Estado de la Cuestión que permiten identificar situaciones que generan la problemática. Se retoma información específica de investigaciones que se llevaron a cabo al objeto de estudio; es decir, a la Licenciatura en Ciencias de la Educación que dan pauta para contar con antecedentes y una contextualización del problema. Enseguida se incluyen las preguntas de investigación, el objetivo general, seguido de los objetivos específicos y la justificación, elementos que delimitan el qué, cómo y con qué propósito se realizará el proyecto.

Como segundo capítulo, se presenta el marco teórico sobre identidad profesional y prácticas docentes, en este apartado se pretende dar sustento a la tesis, por tanto, se exponen diferentes conceptos de identidad, e identidad profesional; de igual forma, se abordan algunos elementos relacionados con la conformación de la misma de acuerdo con autores que han abordado el tema, se da énfasis a las prácticas docentes y se desarrollan las dimensiones que de éstas se desprenden de acuerdo con las aportaciones de Fortoul et al (2008); Dimensión

personal, Dimensión institucional, Dimensión interpersonal, Dimensión social, Dimensión didáctica y Dimensión valoral).

En el capítulo tercero, se encuentra el Marco contextual referente a antecedentes históricos de las Ciencias de la Educación; así como, de la UAEH, creación del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSHu) e información importante sobre el programa educativo de la Licenciatura en Ciencias de la Educación (LCE) tales como los objetivos y propósitos de la carrera, el perfil de egreso, características de los estudiantes, características de los docentes tales como el perfil académico que solicita la Licenciatura.

Como cuarto capítulo, se presenta el Marco metodológico que describe el enfoque a seguir para desarrollar el proyecto, bajo una metodología cualitativa en donde el trabajo de campo será el que sienta las bases del desarrollo del mismo por lo que la flexibilidad es una de sus características principales, por tanto, se considera pertinente para abordar el tema de identidades profesionales. En seguida, se aborda la elección de los instrumentos que se llevarán a cabo, a partir de la investigación realizada hasta el momento; así como, diferentes aportaciones teóricas se realiza una propuesta inicial que mediante las prácticas docentes permita ofrecer posibles acciones de mejora que fortalezcan la identidad profesional del estudiante universitario.

Después, se dan a conocer las Consideraciones para el cierre preliminar del Proyecto terminal de carácter profesional.

Capítulo 1. Estado de la cuestión: Identidades profesionales, proceso de construcción y prácticas docentes

Para el sustento del presente proyecto, se revisaron diferentes tipos de bibliografías, se consultó la biblioteca virtual de la UNAM, portales científicos como Redalyc, Scielo, Dialnet, entre otros. La búsqueda comprende del periodo 2001 a 2019. Se cuenta con 30 referencias en total, de las cuales se desprenden 18 artículos de revistas tanto nacionales como internacionales, 2 libros, 9 tesis y un estudio de seguimiento de egresados, todos ellos como ya se ha mencionado, enfocados al objeto de estudio.

Se llevó a cabo un análisis de las investigaciones seleccionadas y de cada una se recaba información importante como objetivos, metodologías, técnicas utilizadas, análisis y aportes realizados. Con base en estos fundamentos, los trabajos se incluyeron de acuerdo al siguiente orden, categoría 1, “Construcción de la identidad profesional en el ámbito universitario”; categoría 2, “Identidad profesional a partir de la formación híbrida”; y categoría 3, “Prácticas docentes en el desarrollo de la identidad profesional”.

En la primera categoría, se incluyen documentos relacionados a la conformación o construcción de la identidad profesional en estudiantes universitarios abordada a partir de diferentes carreras. Cabe precisar para la segunda categoría, que los análisis sobre la formación híbrida aún son escasos; sin embargo, se incluyen los trabajos que hasta el momento se encuentran, los cuales abordan algunas de las ventajas y desventajas de una formación multidisciplinar en la conformación de la identidad profesional, en esta categoría se retoman también los datos más relevantes de un estudio de seguimiento de egresados de la Licenciatura en Ciencias de la Educación (LCE) de la UAEH como objeto del proyecto y de la cual se tiene en cuenta que ofrece una formación multidisciplinar. En la categoría 3, se destaca la información sobre las prácticas docentes resaltando su impacto en el desarrollo de los estudiantes como profesionistas.

Construcción de la identidad profesional en el ámbito universitario

Para esta primera categoría, se seleccionan las investigaciones que abordan a las universidades como instituciones trascendentales en el proceso de construcción de las identidades, por ejemplo, el artículo titulado: La universidad como espacio de formación profesional y constructora de identidades, expone algunas concepciones de la relación entre universidad, formación e identidad y afirma la idea de que las construcciones de identidades profesionales sólo son posibles en la Educación Superior; es decir, en las universidades (Navarrete, 2013). También, reconoce que abordar la constitución de identidades es complejo pues se trata de un tema con características plurales, precario, abierto, flexible y un proceso subjetivo por lo que respalda la confianza en estas instituciones como formadoras de profesionistas las cuales ofrecen educación en diferentes modalidades según su contexto. Se considera que del artículo se puede obtener información pertinente para la justificación del proyecto, así como definiciones y conceptos para la construcción del marco teórico.

En este mismo sentido, Hirsch (2013), trabaja el artículo “Elementos teóricos y empíricos acerca de la identidad profesional en el ámbito universitario” con enfoque cualitativo aplicando un cuestionario-escala a una muestra de un mil 086 estudiantes durante 2004-2005 y 719 profesores e investigadores de la UNAM durante 2006-2007 y las guías de entrevista aplicadas tanto a los 40 coordinadores de posgrado de la UNAM en 2009 y a académicos Españoles entre 2004 y 2011. La información resulta de gran interés debido a que Hirsch ha trabajado de forma continua el tema de identidad profesional en México.

Con base en el planteamiento anterior, se entiende que la identidad profesional se expresa como una identificación personal donde se reconocen características similares y diferentes a compañeros de una misma rama disciplinar y al mismo tiempo es una identificación que hacen otros hacia el sujeto, dichas identificaciones se desarrollan a través de un proceso de socialización e interacción con otras personas.

Entre los hallazgos que se consideran más importantes, Hirsch (2013), plantea que la ética profesional es una vía de acceso para desarrollar la construcción de la identidad y que, mediante la ética se adquiere un compromiso con la carrera, ejerciéndola no sólo por una retribución económica sino con el fin de mejorar la propia profesión. También, se concluye que las identidades profesionales se construyen en las instituciones educativas y destaca que,

aunque muchos de sus informantes no tenían una vocación hacia la carrera que eligieron, ésta es promovida durante su recorrido por la universidad; considerando así, que estas instituciones tienen la oportunidad de fungir como espacio de identificación en la construcción de identidades profesionales.

Por su parte, Ruvalcaba-Coyaso y Gutiérrez (2011), elaboran el trabajo titulado “Identidad e identidad profesional. Acercamiento conceptual e investigación contemporánea”, llevado a cabo en Colombia, recupera elementos para el análisis tanto de la identidad como de la identidad profesional, tal información que puede ser de utilidad para recuperar en torno al tema y por lo tanto, aportaciones en el marco teórico del proyecto; los autores exponen algunas problemáticas, entre las cuales, se destaca que hay jóvenes que se han insertado al campo laboral sin haber recibido instrucción para ello, provocando que su identidad profesional no se construya de forma adecuada y aun así tienen que asumir los conocimientos y habilidades específicos para el trabajo en que se desenvuelven.

También, se analizan las versiones explicativas de la identidad desde las biologicistas hasta las psicosociales y la teoría de la identidad social propuesta por Tajfel (1972), siendo esta última la que otorga a una persona la capacidad de distinguirse de otros profesionistas que son diferentes de él y similares en su quehacer profesional. Las conclusiones que destacan relacionan las definiciones de identidad profesional con la autopercepción del rol y con las particularidades del profesionista y sus diferenciaciones con otros, por lo que postulan que de acuerdo a Ruvalcaba-Coyaso y Gutiérrez (2011) que hay algunos elementos que permiten la diferenciación con otros grupos: a) las personas deben sentir identificación con el grupo (ingroup), b) en el grupo se debe lograr la comparación y evaluación con otros y c) el extragrupo (outgroup) debe ser lo suficientemente comparable con el propio, de manera que pueda saberse que tan distante o cercanos se encuentran del propio grupo.

Ahora bien, los estudios que a continuación se presentan, tienen como objeto a la identidad profesional analizando su desarrollo desde diferentes disciplinas, como la psicológica por lo que enseguida se aborda el artículo denominado “La identidad profesional en estudiantes de la Facultad de Psicología” una tesis cuyo autor es Cortés (2012), donde aborda a estudiantes de psicología de la UNAM, la metodología a seguir es de tipo cualitativa,

y como instrumento se aplica una entrevista a 16 estudiantes de diferentes semestres, cuyas edades oscilaban entre 18 y 22 años.

Cortés (2012) , pretende determinar qué tipo de identidad profesional alcanzaron sus informantes y al mismo tiempo reflexiona en que la identidad es considerada como un proceso continuo; es decir, que comienza desde que el estudiante ingresa a la institución y se va desarrollando de acuerdo con sus niveles formativos.

Con base en los resultados, el autor realiza varias conclusiones entre ellas, que la Psicología es una profesión que al desarrollarse en grandes vertientes se ha olvidado el aspecto central, lo que ha hecho que la identidad del psicólogo sea confusa, se considera también que la Psicología es una disciplina joven por lo que proponen fortalecerla desde los niveles formativos, niveles en los cuales los estudiantes comienzan la consolidación de una identidad lograda como profesional. Asimismo, considera que se requiere aportar al alumnado una exploración de las implicaciones de su carrera no solamente de los conocimientos del plan de estudios sino desde una perspectiva más social y personal para que desde los primeros semestres el alumno sea quien decida comprometerse o no, primero con la profesión y después con el ejercicio de la misma (Cortés, 2012).

En el artículo de Balduzzi y Egle (2010) “Representaciones sociales e ideología en la construcción de la identidad profesional de estudiantes universitarios avanzados”, defienden la idea de que la identidad profesional es un proceso complejo de construcción que comienza durante la formación académica y se va desarrollando en función del contexto. Se tuvo como objetivo, identificar indicios de la construcción de la identidad profesional en estudiantes universitarios avanzados y su vinculación con el contexto sociocultural, político e ideológico en que se desarrollan las profesiones en Argentina, mediante una metodología de carácter cualitativo pues se considera la más adecuada para procesos de carácter simbólico. Las entrevistas se realizaron a 24 estudiantes de la Facultad de Ingeniería y 30 estudiantes de Ciencias Humanas, los entrevistados eran de las carreras de Ingeniería Electromecánica, Ingeniería Química, Ingeniería Industrial e Ingeniería Civil de la Facultad de Ingeniería y de la Facultad de Ciencias Humanas de las carreras de Relaciones Internacionales, Diagnóstico y Gestión Ambiental, Trabajo Social y Ciencias de la Educación.

La identidad profesional de acuerdo con Balduzzi y Egle (2010), tiene que ver con la interacción con otros y la comprensión del contexto, sus características y sus crisis. De igual forma la identidad profesional depende de dos dimensiones diferentes pero dependientes; las construcciones de otros respecto a los sujetos y las construcciones que realizan estos sobre sí mismos. “Al afirmar: “soy docente”, “soy ingeniero”, “soy mecánico”, el hablante establece una línea identitaria con un conjunto de otros sujetos, un colectivo de referencia que le indica no sólo qué hace, sino sobre todo quién es” (p.67).

Algunos de los resultados de las entrevistas en esta investigación, destacan que durante la formación se va produciendo un cambio de expectativas acerca del mundo laboral, atribuyéndolo al acercamiento real con las asignaturas específicas del plan de estudios y la convivencia con los profesores lo que les permite reconocer las posibilidades que les ofrece la carrera (Balduzzi y Egle, 2010). El trabajo concluye resaltando la necesidad de promover procesos de enseñanza y aprendizaje que favorezcan la comprensión del contexto, sus cambios, formas de producción y organización del trabajo; así como, los efectos que éstos provocan.

Contribuyendo con elementos para la justificación se encuentra la tesis doctoral titulada “Construcción de la identidad profesional del psicólogo en formación: un estudio de caso”, en donde se estableció como objetivo explorar entre los procesos que permiten a los estudiantes apropiarse e identificarse con la profesión de psicología a partir de sus prácticas en los diferentes contextos (Rodríguez, 2014), se llevó a cabo en la Universidad Nacional Autónoma de México y se defiende la idea de que la conformación de la identidad se puede lograr a partir de la participación que los alumnos tienen en contextos reales mediante sus prácticas profesionalizantes ya que en estos escenarios es donde se desarrollan conocimientos, habilidades y herramientas acordes con la profesión.

La metodología utilizada, es de corte cualitativo a partir de un caso instrumental y la información se recolectó a través de autobiografías, bitácoras de reflexión y entrevistas. Entre las conclusiones más relevantes que Rodríguez (2014) expone que los psicólogos tienen un proceso de construcción de su identidad profesional desde sus trayectorias formativas donde reconocen y se identifican con diferentes perspectivas de su disciplina específica asumiendo

sus roles, actividades y prácticas, por lo que mantiene que las instituciones de educación superior tiene la oportunidad de aprovechar y ofrecer situaciones para que sus estudiantes se identifiquen con el papel de su profesión.

Otra de las disciplinas que ha estudiado la identidad profesional en la universidad es la sociología, en el proyecto de investigación que se presenta bajo la autoría de Machuca (2009) con el nombre de “La identidad profesional de los sociólogos es una tesis llevada a cabo en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales”, con el objetivo de conocer el proceso de construcción de la identidad profesional que tienen los licenciados en sociología de reciente egreso, a través de hacer una reconstrucción de sus trayectorias familiares, escolares y laborales que permitan comprender su desarrollo identitario.

Machuca (2009) señala que los sociólogos tienen poco reconocimiento en diversas esferas de la vida cotidiana debido a que se desconoce su perfil como científico social, por tanto, su profesión se tiende a devaluar y a utilizar de formas distintas sus habilidades y competencias en el mercado de trabajo. La autora partió del supuesto de que los sociólogos se enfrentan a una crisis al egresar de la universidad por la dificultad que tienen para poder insertarse al mercado de trabajo, resulta interesante mencionar que lo expuesto se debe al desconocimiento de los empleadores sobre las capacidades laborales y también a la falta de elocuencia de los propios profesionistas para ofertar sus servicios.

Algunas de las conclusiones de este proyecto, son que la identidad profesional es un proceso que se reconstruye a través del tiempo en la interacción con los agentes que están a su alrededor; padres, profesores, compañeros de escuela, empleadores etc. Asimismo, se afirma que sus vivencias por la universidad son momentos detonantes para la construcción de las identidades profesionales pues durante este trayecto descubren e integran características institucionales, dinámicas de interacción en la comunidad académica y los procesos educativos que se llevan a cabo. Para finalizar, es importante precisar que los entrevistados reconocen que las prácticas de campo pueden ser de gran utilidad para el acercamiento a la inserción del trabajo; sin embargo, la mayoría de informantes no cuentan con una formación sólida al respecto y manifestaron experiencias negativas y decepcionantes por la falta de seriedad y aprendizaje significativo en este tipo de actividad, la cual dicho sea

de paso no era obligatorio en el plan de estudios de la carrera (Machuca, 2009). Esta información, es importante de analizar pues el sentido de este proyecto es recatar elementos importantes de las prácticas docentes que permitan fortalecer el desarrollo de identidades profesionales.

La pedagogía, es otra de las disciplinas que ha llevado a cabo investigaciones sobre el tema, por lo que la intención de la tesis doctoral; “Relatos de vida y procesos de construcción de identidad profesional en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 097” (Salazar, 2012), tiene que ver con comprender cómo un grupo de profesores conforma su identidad profesional, es interesante pues este análisis se realiza a partir de los referentes institucionales que construyen, internalizan e interpelan dicha identidad desde sus vivencias personales sin dejar de lado el contexto institucional. Se realiza mediante una metodología cualitativa, y la información con los sujetos se obtiene a través de un cuestionario exploratorio.

Salazar (2012), señala que los procesos de interacción son parte fundamental de la conformación de la identidad; por tal motivo es determinante conocer los relatos de los informantes y los procesos singulares de construcción de su identidad profesional. Sobre los resultados realiza algunas conclusiones; por ejemplo, en lo referente a la identidad profesional la conceptualiza como una construcción y reconstrucción, permanente, histórica y contextualmente determinada a través de los significados que hacen los maestros que le van dando sentido a su labor, destacando que la identidad es un proceso complejo, compuesto por diversos procesos como el de identificación, socialización, reconocimiento social y elementos institucionales.

Entre los factores que constituyen el fenómeno de la identidad, se destaca que permean los sucesos personales (biografía), la formación académica, historia institucional y los sucesos socio-históricos. Otra de las ideas principales que es importante mencionar, es que la institución aporta componentes claves que funcionan como atributos que permite a los docentes distinguirse y reforzar su sentido de pertenencia. (Salazar, 2012). El fundamento brinda elementos interesantes que podrían ayudar en la construcción del marco teórico y de la justificación.

En este mismo sentido la tesis “Construcción de una identidad profesional. Los pedagogos de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la Universidad Veracruzana”, que se obtuvo de la Revista Mexicana de Investigación Educativa, tiene como objetivo mostrar el proceso de construcción identitaria que experimentaron sujetos de las décadas cincuenta, setenta y noventa, y algunos rasgos que los caracterizan en general y de otros que prevalecen en la formación profesional del pedagogo en cada una de estas décadas, todo ello tomando como referentes las condiciones institucionales-curriculares, políticas, epistémicas e históricas que posibilitaron la construcción de su identidad (Navarrete, 2008).

El artículo, tiene como propósito descubrir cuáles son los rasgos que constituyeron la identidad de pedagogos de dos universidades; la UNAM y la UV en Xalapa, la problemática principal giraba en torno a conocer si los pedagogos tienen identidad como las de otras carreras tradicionales y reconocer si esta disciplina tiene un campo específico. La investigación se centró, en aportaciones de Morín (1990/2003). En cuanto a la metodología, es de tipo de cualitativa para lo cual se entrevistaron a 12 pedagogos (6 por institución), 2 por generación analizando sus testimonios y los documentos institucionales tales como los respectivos planes de estudio de cada generación.

Cabe señalar, que los hallazgos más significativos del artículo van en el sentido de que el pedagogo no carece de identidad sino que es difícil pensarla de forma similar a como se han constituido las identidades de otras profesiones, también se argumenta que no es que el pedagogo no tenga identidad; sin embargo, su identidad es relacional, histórica e híbrida como la de cualquier otro profesionista y defiende que dado que la pedagogía está constituida como una disciplina híbrida, al profesionista se le forma para desempeñar diversas funciones a la vez por lo cual en ocasiones su identidad entra en conflicto (Navarrete, 2008). En este mismo sentido, se llegó a la conclusión que ante este carácter de hibridación en la formación del profesionista se dificulta establecer una identidad profesional unitaria porque en su proceso de formación debe articularse con múltiples saberes disciplinarios. Aporta también que dependiendo la manera en que se vivió el proceso de formación resulta el tipo de profesionista que será (Navarrete, 2008).

Por otra parte, la identidad ha cobrado un sentido importante para el desempeño de los docentes; ejemplo de esto es el artículo nombrado Construcción de identidad profesional

docente durante la formación inicial como maestros, el cual se llevó a cabo a partir de una investigación de corte cualitativo con dos fases a) el análisis temático de los relatos sobre identidad profesional de futuros maestros en formación inicial con experiencias formativas/orientadoras diferentes; y b) un estudio de caso durante el desarrollo de un programa de orientación vocacional con portafolio profesional (Falcón y Arraiz, 2019). Los objetivos del artículo pretenden ampliar la comprensión del proceso de construcción de la identidad docente en sus inicios, fundamentan que, aunque la educación se adapta a los retos actuales, se necesita de personas comprometidas y motivadas que encuentren sentido y realización en lo que hacen.

Los resultados se enfocan en un grupo participante en un programa de orientación con portafolio profesional y se identifica que quienes han trabajado con dicho portafolio son conscientes del proceso de fortalecimiento de su identidad profesional ya que analizan las asignaturas desde una perspectiva competencial, asumiendo retos que van dirigidos a satisfacer los proyectos vitales, además se recupera que los otros estudiantes sitúan el desarrollo de su identidad profesional para un futuro y no están integrando el aprendizaje con el perfil personal y profesional.

Como parte de las conclusiones se destaca la necesidad de que los estudiantes participen de manera activa en el proceso de su identidad profesional desde su entrada a la facultad y enfatiza a que debe ser facilitado por instrumentos pedagógicos; es decir, estrategias en las prácticas docentes como lo es en este caso, el portafolio; por tanto, el acompañamiento del docente se considera la clave principal para llevarlo a cabo (Falcón y Arraiz, 2019).

Bajo este mismo tenor, se recupera el libro Construcción de identidades y participación comunitaria. Un enfoque sociopolítico en la formación universitaria, el cual se considera de suma importancia, ya que la información es muy valiosa para diferentes apartados del proyecto, en la primera parte Angulo (2016) brinda aportaciones sobre las perspectivas teóricas y empíricas en el estudio de las identidades profesionales abordándolo desde el campo educativo y contextualizándolo en el proceso de la formación del docente universitario quien debe tomar en cuenta las características sociales, políticas, históricas del país para estar preparado y facilitar en su práctica pedagógica conocimientos que contribuyan

a reafirmar su identidad, su sentido de pertenencia y su cultura con todo y los referentes identitarios que la caracterizan. En este primer apartado, se engloba lo relacionado con identidad en cuanto a conceptos, reconociendo su complejidad y dinamismo tanto individual como colectivamente, la información puede utilizarse para el marco teórico o conceptual.

En la segunda parte, se manifiestan algunas reflexiones teóricas acerca de vincular la escuela con las comunidades para reconocer las necesidades de su localidad y así promover el compromiso para transformar la sociedad. Posteriormente, se encuentra el último apartado, el cual es considerado el más relevante pues destaca los resultados de una investigación realizada en Venezuela, concretamente en la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt, ubicada en Cabimas, estado Zulia, que tuvo como propósito hacer una revisión de los contenidos pragmáticos esenciales para afirmar en los estudiantes del Proyecto de Profesionalización Docente, el proceso de construcción de identidades sociopolíticas y su influencia en la participación comunitaria (Angulo, 2016). Con base en los resultados, se hace énfasis a la necesidad de reforzar el diseño curricular, en este caso, de las ciencias sociales en lo relacionado a la construcción de identidades, aportando que la participación comunitaria y el desarrollo de identidades son aspectos determinantes para el desarrollo local.

Cabe destacar que la temática de identidad no sólo se ha abordado en estudiantes de ciencias sociales, sino que también, ha sido estudiada en estudiantes de ingeniería, por tal motivo se retoma la tesis: La formación universitaria. El estudio de la identidad profesional de alumnos de ingeniería civil. Sus representaciones sociales de la profesión, uno de los cuestionamientos principales es ¿Cómo se visualiza profesionalmente el alumno a punto de egresar de la carrera de Ingeniería Civil de la facultad de Ingeniería de la UNAM? La metodología es de tipo cuantitativo-cualitativo interpretativo. Una de las aportaciones principales defiende que de acuerdo con Marín (2006):

La universidad tiene como objeto la socialización sistemática, ordenada y jerárquica de conocimientos, valores y actitudes que conforman los “ethos” tanto profesionales como disciplinarios. Esto implica recibir del grupo de referencia, un sistema de símbolos y significados (la cultura profesional), que explican la realidad que el individuo debe internalizar para comprenderla, dándole un significado a ella y a sí mismo, hasta llegar a ser miembro de dicho grupo de referencia (p. 26).

Se considera que el proceso de formación es importante ya que el estudiante se relaciona con el grupo profesional que formará parte de él; no obstante, se señala que la formación de la identidad profesional es dinámica y está en constante construcción y cambio, volviéndose compleja e incluso en ocasiones contradictoria por el cruce de culturas académicas, institucionales y estudiantiles.

Los resultados giraron en torno a que el proceso de construcción de identidad profesional de la Ingeniería Civil está basado en el entramado cultural-académico donde se desenvuelven y su estancia en la universidad. También, según Marín (2006) en dicha carrera se sustenta el propósito de alcanzar una profesión sólida en los estudiantes mediante la transmisión de su historia, tradiciones y del reconocimiento de los importantes y múltiples logros del gremio a través de su quehacer profesional.

A partir de lo anterior, se resalta que la institución posibilita a través de distintas vías como la formación, el reconocimiento del valor de la carrera, la infraestructura, que los estudiantes próximos a egresar ya tengan o estén en proceso de adquirir una sólida identidad profesional (Marín, 2006), la información que se precisa puede ser de utilidad para la construcción del marco teórico.

Para continuar, se aborda un artículo que estudia la identidad en profesionistas del sector salud; bajo el nombre, “Identidad Profesional en Enfermería: construyendo las bases para ser cuidador (a) profesional” se rescata de la Revista de Enfermería Universitaria (ENEO-UNAM), se analiza cuáles son las bases para ser cuidador profesional, el cual es una de las posibilidades de la profesión en enfermería exponiendo como problemática principal que la identidad de la enfermería históricamente se ha construido bajo la concepción de que ésta no es una práctica profesional sino una ocupación, y si bien es cierto que anteriormente era así, el problema radica en que se continua visualizando de tal forma, a pesar de que en la actualidad es una carrera de nivel superior; sin embargo, se percibe como una ocupación que presta servicios de beneficencia obteniendo como impacto que no tenga un valor monetario pues es percibido como un servicio humanitario (Castrillón, 2008).

Se aborda información importante que considera, que en la socialización profesional se construyen redes de significados que se comparten con personas de su mismo grupo, entre

dichas redes de significados se rescatan los saberes de la disciplina que tienen que ver con las habilidades y conocimientos propios de la profesión; así como, aspectos valorativos, también destaca los significados de pertenencia a través de los cuales se identifican entre sí y con las acciones de los otros. De igual forma le dan significado a la diversidad, rescatando una especificidad como individuo que no se comparte con los demás y aborda significados de desigualdad ideológica construidas desde la condición de género, de clase e ideología que tiene cada persona y que comparte con otros lo que permite conocer otras culturas y se aporta que a partir de estas redes de significación se perfila la construcción de la identidad profesional (Castrillón, 2008).

Entre los resultados más significativos, se encuentra la relevancia que tiene lograr una identidad profesional debido a que según Castrillón (2008) facilita el desarrollo de las personas en su práctica profesional; además, plantea que los estudiantes deben encontrar su individualidad, su singularidad pero también la diferencia de ellos con respecto a lo que ofrecen otras disciplinas. El artículo, presenta como conclusión la idea de que la sociedad demanda cada vez más la formación de profesionales capaces de resolver problemas en su profesión pero requiere de algo aún más importante; es decir, de la capacidad de un desempeño ético y responsable; por lo tanto, defiende la postura de que enseñar una profesión no sólo se remite a la transmisión del corpus teórico de la disciplina, de su método y técnicas sino que es un proceso de acompañamiento y de la contribución en el desarrollo de atributos como virtudes, hábitos y competencias propias de la disciplina (Castrillón, 2008). Se considera que las aportaciones podrían beneficiar a la construcción de la justificación del proyecto.

Es conveniente precisar, que para finalizar esta primera categoría se retoman artículos que estudian la identidad profesional desde las Ciencias de la Educación, lo cual es de suma importancia para este proyecto porque esta disciplina es el objeto de estudio, lo que hace valiosa esta información para conocer los antecedentes, hallazgos y resultados que se han encontrado. Por consiguiente, se aborda a la identidad profesional como problemática de los licenciados en Ciencias de la Educación y profesores de enseñanza en secundaria, haciendo una reflexión sobre cómo se va configurando el compromiso y el sentido de pertenencia en la formación inicial (Ilvento, 2006).

La investigación, se titula “Identidad profesional del cientista de la educación”, se realizó a través de un estudio de caso en una universidad pública de Argentina en los años 2000 a 2002, se profundiza en los procesos simbólicos y cognitivos que los alumnos desarrollan durante su trayectoria en la formación inicial y cómo van configurando su propio campo profesional a partir de las representaciones sociales, cabe destacar que según la autora, en Argentina las Ciencias de la Educación es una carrera propia del grado universitario para obtener el título de Licenciado como el de Profesor, sin que sea necesaria una titulación en otra disciplina.

Ilvento (2006), plantea obstáculo principal la dificultad de los alumnos y egresados para auto percibirse incluidos en un campo profesional quienes ellos mismos describen como diluido, con poco reconocimiento social, con posibilidades de inserción dispersas en ámbitos no formales de la educación, consideran además que no se tiene ninguna regulación profesional más que la gremial, una carrera que ha sido cuestionada por otros campos afines y con un objeto profesional fragmentado, con base en estos planteamientos considera la necesidad de abordar el tema.

Entre los resultados Ilvento (2006), expone que el objeto de estudio de las ciencias de la educación es percibido con mucha dificultad por parte de los informantes, identificando que para los actores es un objeto abierto, incierto y expansivo. En cuanto a la profesionalidad del cientista de la educación, tienen una visión de alguien que “todo lo puede” invitando a reflexionar “si esta alusión al simulacro está relacionada no sólo con la escenificación, sino también con la ficción y la “disimulación” (p. 6).

Por otra parte, en cuanto a las expectativas laborales manifiestan incertidumbres y dudas, así, concluye que las conformaciones de las identidades profesionales de los futuros graduados se ven amenazadas y lo atribuye principalmente a la inestabilidad y borrosidad de su objeto y a las dificultades para definir su especificidad; así como, los alcances de su quehacer profesional. Para finalizar, deja sobre la mesa algunos cuestionamientos que deberían abordarse, de los cuales se considera importante retomar el siguiente ¿cómo responder a la problemática de la constitución identitaria durante la formación inicial, al permanente cuestionamiento que se evidencia en el sentimiento de compromiso y de pertenencia con un colectivo considerado como difuminado? (Ilvento, 2006).

En este mismo sentido, es relevante para el proyecto, la tesis denominada Factores que influyen en el proceso de conformación de las identidades profesionales de los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación la cual tuvo como objetivo analizar el proceso de conformación de identidades profesionales en la Licenciatura de Ciencias de la Educación a través de una metodología cualitativa en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (Gama, 2019).

Los resultados se agruparon de la siguiente manera: 1. Factores de incidencia personal en la elección de la carrera en donde se establece que buena parte de los informantes ingresan a la carrera con una idea poco clara de lo que realiza un Licenciado en Ciencias de la educación. 2. Factores de incidencia en la trayectoria formativa, uno de los principales hallazgos postula que el modo en que los docentes sean durante su formación tiene efecto en los estudiantes lo cual impacta el proceso de conformación de sus identidades profesionales. 3. Factores de incidencia social: reconocimiento externo e interno, entre los resultados de las entrevistas se expresa que ellos consideran que la sociedad no reconoce el valor de la licenciatura y que debido a este desconocimiento se ve afectado el proceso de las identidades pues se sienten menos valorados ante la comparación con otros profesionistas y 4. Factores de incidencia hacia un sentido de pertenencia que manifiesta la idea de que dicho sentido se define con mayor precisión cuando los estudiantes se insertan al mercado laboral.

Otro de los resultados que se considera importante resaltar, es la reflexión de considerar a la LCE, a partir de su perfil de egreso, como una profesión con formación híbrida pues de acuerdo con Damián (2015, p.17) aporta que los profesionales híbridos son aquellos que tienen una formación en dos o más campos de conocimiento y la utilizan para ejercer una ocupación que se desarrolla en la frontera entre dos o más disciplinas. La Licenciatura en Ciencias de la Educación, según su plan, ofrece una formación multidisciplinar y dicha condición algunos estudiantes la consideran como una ventaja, porque esto les permite realizar múltiples actividades en comparación con otros profesionistas; sin embargo, buena parte de los entrevistados pusieron de manifiesto que al contar con una formación multidisciplinar se han enfrentado a ciertas dificultades para señalar cuáles son las actividades puntuales de un Licenciado en Ciencias de la Educación, incluso reconocen que

la oportunidad de desempeñar diversas funciones los hace carecer de una identidad como profesionistas (Gama, 2019).

A partir de lo expuesto se da paso a la siguiente categoría, donde se abordan entre algunos otros casos relacionados con el tema, investigaciones que se han hecho a estudiantes con este tipo de formación.

Identidad profesional a partir de la formación híbrida

Este artículo es trabajado por Bolívar (2004) y se titula: “La educación secundaria obligatoria en España. En la búsqueda de una inestable identidad”, se considera valioso por la información abordada pues, aunque se enfoca en la búsqueda de identidad de profesionistas ya laborando, el análisis gira en torno a considerar como una de las fuentes del problema de una crisis de identidad profesional, la configuración híbrida de la Secundaria, por lo cual es importante presentarlo.

El trabajo se enfoca en la educación secundaria obligatoria en España, la problemática principal que expone es que los malestares que aquejan tanto a la educación de dicho nivel como a su profesorado proviene de: La búsqueda imposible de una identidad propia, diferenciada de la Primaria y del Bachillerato, al desdibujarse su identidad institucional, en unos casos por asimilarse por abajo o, en otros, por arriba. La inestabilidad de no ser ni lo uno ni lo otro es fuente continua de problemas (Bolívar, 2004 p.2).

Estos inconvenientes los atañe a la configuración contradictoria de la educación secundaria obligatoria (12-16 años), por su condición de híbrida ya que de acuerdo a sus características de educación obligatoria, básica y común se asemeja a la educación primaria, pero por otra parte, por el diseño de su currículum y la organización de sus centros y profesorado responde a un carácter cercano al bachillerato, esta doble configuración genera una indefinición que a su vez produce una serie de emociones negativas en los profesores.

Ante lo planteado Bolívar (2004), considera que para poder enfrentar los conflictos es necesario definir su especificidad o bien identificarla con la educación básica, pues mantenerla con esta hibridación podría ser fuente de múltiples problemas, considerando además que existen ciertas tensiones entre los planes curriculares los cuales en sus objetivos

buscan una cultura general necesarios para la formación de la ciudadanía; sin embargo, su implementación práctica se enfoca más a la cultura académica, provocando un impacto negativo en la identidad de los profesores.

Ahora bien, es pertinente destacar que para evitar problemas en la identidad profesional Bolívar (2004), propone que se deben tener claro los roles y el significado que los sujetos han de desempeñar en una situación, teniendo claras las reglas y normas; por el contrario, cuando existe un desequilibrio que puede darse por diferentes motivos ya sea desvalorización de su estatus profesional, deterioro de las condiciones de ejercicio, entre otros, se produce una dimensión preocupante ya que los afectados se ven desestabilizados, así en palabras del autor “promover una redefinición de la identidad exige la emergencia de nuevos roles y patrones de relaciones entre los profesores, rediseñando los entornos laborales, las estructuras organizativas y los modos de pensar y hacer la enseñanza” (p.18).

Acorde con el fundamento anterior, existen diversos factores que facilitan y obstaculizan la inserción de egresados al campo laboral con la característica de hibridación en su formación, este tema es abordado en el estudio de tipo cualitativo titulado Identidad profesional, reconocimiento social e inserción laboral del universitario con formación híbrida (Damián, 2015), en el cual se plantea como objetivo principal estudiar dichos factores en la inserción laboral de los egresados de la Licenciatura en Ciencias Empresariales (LCE) de la Universidad del Papaloapan (UNPA), mismos que han recibido una formación híbrida, ésta es una universidad pública oaxaqueña haciendo alusión a que tal licenciatura es de este tipo pues relaciona tres carreras tradicionales dando como resultado dicha formación. En este mismo tenor se rescata a Sáez (2007 citado en Damián 2015) quien establece que ante esta forma de educación es preciso señalar lo siguiente:

- El campo de actuación del profesional híbrido es más difícil que el del profesional especialista porque la hibridación es una categoría indefinida (...)
- El profesional especialista elige un campo de conocimientos y de trabajo específico y trata siempre de llegar a saber todo lo que pueda saber de él, es decir, se limita a la complejidad técnica del campo elegido. En contraparte, el profesional híbrido lleva

implícita una misión más amplia al no limitarse a dominar un campo especializado pues sabe que esos problemas los resuelven los especialistas (...)

- El objetivo de una formación híbrida no es dejar de ser especialista en algo, pero se tiene que ser menos especialista que los muchos especialistas, aunque lo suficiente como para tener un diálogo fluido y operativo con los especialistas. (...)

Entre los hallazgos más importantes, se encuentra la complejidad que surge para las disciplinas con formación híbrida desde la voz de los propios informantes, pues basados en la experiencia que tuvieron al realizar prácticas profesionales, los empleadores o jefes desconocen el nombre de su carrera y las características de su rol profesional; por lo que, tienen que explicar al empleador en qué consiste su formación universitaria, cabe destacar que incluso para ellos es difícil precisar exactamente su delimitación profesional, por lo que se considera que esta situación los pone en desventaja con otros aspirantes al puesto, así, la conclusión principal gira en torno a reconocer la importancia de la identidad profesional en los universitarios por lo cual es necesario impulsar mecanismos que faciliten y fortalezcan la adquisición de su identidad profesional (Damián, 2015). Se reconoce que dicha información puede ser de utilidad para la justificación y planteamiento del problema en el proyecto de investigación que se lleva a cabo.

Tiempo después se realiza el artículo “Egresados de nuevas carreras universitarias: Competir desigualmente en el mercado de trabajo”, en donde Damián (2017) tiene como objetivo describir el proceso de inserción laboral en un contexto de mercado de trabajo local de los egresados para identificar rasgos de discriminación originados por su perfil profesional híbrido, se realizó mediante un estudio de caso de tipo cualitativo a egresados de las dos primeras generaciones de la Licenciatura en Ciencias Empresariales de una pequeña universidad pública mexicana.

Con base en esta revisión, es relevante señalar que de acuerdo con los pocos hallazgos que se han realizado en México sobre graduados universitarios híbridos se han encontrado dos problemas principalmente: el escaso reconocimiento social debido al desconocimiento por el perfil de un egresado híbrido que provoca la ausencia de demanda de dichos

profesionistas y la falta de identidad profesional lo cual ocasiona que no sean capaces de defender su formación híbrida y su utilidad ante la sociedad ni ante los empleadores (Damián, 2017).

Por su parte, Quiroz (2014) analiza la identidad profesional de los profesionistas que cursaron la Licenciatura en Intervención Educativa el cual es un programa de enfoque por competencias y de orientación polivalente de la Universidad Pedagógica Nacional. Es de carácter cualitativo, se llevaron a cabo entrevistas a 12 egresados de tres generaciones y se encuentra que tienen dificultades para construir su identidad profesional así como identificar lugares específicos en el campo laboral.

Se plantea que, de acuerdo con las condiciones actuales las Instituciones de Educación Superior (IES) tienen que ampliar sus roles con el propósito de buscar financiamiento para el desarrollo de conocimiento polivalente en respuesta a los requerimientos para la formación de profesionales contemporáneos que van encaminados a una formación que permita a estudiantes y egresados aplicar conocimientos en diferentes tareas y espacios laborales Quiroz (2014).

Entre los principales hallazgos se encontró que, aunque la Licenciatura en Intervención Educativa pretende ofrecer a través de su formación la combinación de saberes de distintas disciplinas los resultados muestran que los egresados se apropian del discurso formal sobre competencias y sus múltiples posibilidades profesionales, pero tienen dificultades para construir su identidad profesional e identificar espacios concretos para ubicarse laboralmente (Quiroz, 2014). Los resultados y planteamientos pueden ser valiosos para el desarrollo del planteamiento del problema o justificación.

Para continuar, es importante señalar que los siguientes documentos se enfocan en disciplinas relacionadas con educación que ofrecen diferentes tipos de formación, lo que es valioso porque permite destacar los resultados y hallazgos que se han encontrado en relación a la construcción de sus identidades profesionales. Por tanto, se presenta la investigación titulada “La formación de profesionistas de la educación en tres universidades públicas. Un estudio desde las representaciones sociales de los estudiantes”, tuvo como propósito desarrollar un análisis comparativo de la formación de la identidad profesional de los estudiantes de tres licenciaturas relacionadas con educación (Pedagogía FES Aragón, Ciencias de la Educación UAEH, Educación UAEM) tomando como ejes de análisis sus

representaciones sociales que se han formado acerca de la profesión que estudian la formación recibida en la universidad y las expectativas de la práctica profesional que habrán de realizar como futuros egresados (Bravo, s.f.).

Una de las categorías más relevantes es la práctica profesional, en las tres licenciaturas se identifica que el campo laboral es amplio pero que su profesión no es reconocida y lo asocian a que no existe difusión en las actividades que ellos realizan. Los entrevistados creen que su campo de acción abarca tanto instituciones públicas como privadas y no únicamente espacios educativos, pero en los tres casos cuando se les cuestiona sobre las actividades que realizan como profesionistas mencionan reiteradamente la docencia, la planeación y el currículum.

Entre las principales conclusiones, se plantea que las tres carreras mencionan similitudes tanto en contenidos como en las prácticas profesionales que van a realizar, y a pesar de enfatizar que su perfil profesional es amplio, es difícil vislumbrar otras actividades fuera de la docencia, por lo que de acuerdo con la representación que ellos mismos dan, se percibe también que su campo laboral es limitado. La información que se retoma puede ser de utilidad para el planteamiento del problema y marco teórico.

Una vez realizada la revisión de lo presentado hasta el momento, se considera importante conocer información relevante sobre la Licenciatura en Ciencias de la Educación, disciplina de atención para este proyecto, a través del Estudio de Seguimiento de Egresados UAEH, (2019), la Dirección General de Evaluación tiene como objetivo principal recolectar datos que le permitan rescatar información por parte de sus egresados referente a su práctica en el campo profesional.

Es importante mencionar que el análisis se realizó a una muestra de 42 egresados correspondiendo a 16.7% del género masculino y 83.3% del género femenino de las generaciones de enero-junio 2016 hasta julio-diciembre de 2017, para el procesamiento de la información se utilizó el software SPSS® (Statistical Package for the Social Sciences) versión 19.0 en español.

En cuanto a su formación:

- El 19% consideran que la docencia es la principal habilidad que les hizo falta adquirir en su formación dentro de la universidad.

- En la Tabla que se muestra a continuación se presenta las asignaturas del Plan de Estudio de la LCE que mencionaron los encuestados (42 total) con mayor peso en su práctica profesional y dónde se resaltan las tres asignaturas más representativas siendo la materia de didáctica la de mayor porcentaje:

Asignatura	Frecuencia	Porcentaje
Didáctica	11	26.2%
Evaluación	5	11.9%
Metodología de la investigación	4	9.5%

Elaboración propia basada en datos de Estudios de Egresados UAEH (2019).

- La razón más importante de la elección de la UAEH para llevar a cabo sus estudios de licenciatura es por el prestigio de la institución mientras que entre las razones más significativas en la elección de la Licenciatura en Ciencias de la Educación están: porque era la carrera que deseaba, el prestigio de la UAEH y el Plan de Estudios.

En cuanto a su inserción al campo laboral

- El 81.0% de los egresados encuestados señaló que consiguió empleo en el primer año después de concluir la licenciatura y el 14.3% ya tenía empleo mientras estudiaba y ahí continuó.
- Referente a la coincidencia de su trabajo con sus estudios, fue total para el 45.2% mientras que para el 38.1 la coincidencia fue mediana.
- Por otro lado, la principal dificultad que enfrentó y que le demoró para conseguirlo fue principalmente la escasa experiencia laboral.

Con respecto a la información que se presenta, es importante señalar que se identifica que los egresados tenían un desconocimiento de la carrera, señalando que para su elección lo más importante fue el prestigio de la Universidad no de la Licenciatura en Ciencias de la

Educación, no mencionaron al perfil profesional lo que nos permite inferir que también existía un desconocimiento del mismo.

- Para el 50.0% de los egresados el nivel del puesto que ocuparon en su primer empleo es Táctico (analista, ejecutivo, responsable de área), entre lo más sobresaliente.
- La mayoría de las empresas en las cuales los egresados refirieron que laboran son Instituciones Educativas.
- De los sectores donde ingresan a laborar el sector de educación es el más representativo con 69.0%.

Para dar continuidad, se presenta la siguiente categoría que, además de dar seguimiento a los resultados sobre identidades en las universidades, se seleccionan a aquellos que relacionan las prácticas docentes con el desarrollo de la construcción de las identidades profesionales, así como actividades que se han llevado a cabo institucionalmente para fortalecer el proceso de conformación del ser profesionista, aportaciones que son de suma relevancia y de utilidad para el desarrollo del proyecto.

Prácticas docentes en el desarrollo de la identidad profesional

En el artículo nombrado “Identidad profesional y trayectoria en la universidad” trabajado por Gewerc (2001) se describen algunas de las conclusiones de una investigación realizada en el Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Santiago de Compostela, como objetivo principal se tuvo el describir y comprender al profesorado de dicha universidad haciendo una indagación de cómo se constituye su identidad profesional a partir de las condiciones organizativas de la institución donde desarrolla su trabajo y en el conjunto de las prácticas profesionales que realiza, de tal manera que comprende cuáles son las condicionantes y disposiciones que ayudan a determinar su quehacer profesional se estudia cómo la institución ayuda a configurar la identidad profesional determinándola como un reto, para el que es necesario analizar los condicionantes de la práctica profesional.

Se resalta que, el lugar donde se lleva a cabo la investigación, Universidad de Santiago de Compostela, es un contexto institucional jerarquizado, no democratizado y donde la docencia es la base de su organización y una profesión basada en la excelencia y la competencia científica (Gewerc, 2001). Los autores más representativos del artículo son

Dubar (1991) quien conceptualiza a la identidad como resultados de procesos de socialización que construyen los individuos y definen las instituciones, Berger y Lukmann (1984) reconocen que hablar de identidad permite reconocer a las personas como son y al igual que el autor anterior, mencionan que es producto de procesos de socialización y Bourdieu (1988) quien enfatiza que a las instituciones se entra estudiante y se sale profesionalista a partir de lo cual se le reconoce como apto para ingresar en un área de conocimiento y pueda luchar dentro de éste.

Por otra parte, se resalta la presencia de lo social en la constitución de la identidad, manifestando que sin las relaciones sociales no es posible esta construcción y menciona que puede hablarse identidad cuando el sujeto lo interioriza y por tanto le da un significado a esa interiorización. Como parte de las conclusiones se transmite la idea de que los aprendizajes en el contexto institucional marca a las identidades que están en juego en las diferentes áreas del conocimiento (Gewerc, 2001). Se enmarca la importancia del recorrido por la universidad y la relevancia de los procesos de enseñanza en la conformación de un profesional. Con este artículo se pueden retomar bases para el planteamiento del problema; así como, un panorama de la identidad colectiva para el marco teórico.

Después, el trabajo que se recupera es una reseña de la obra: “La práctica reflexiva. Bases, modelos e instrumentos” de A. Domingo y V. Gómez donde Zabalza (2014), aborda dos conceptos importantes de analizar en perspectiva de lo que somos y lo que hacemos. En cuanto al concepto de reflexionar resalta que se refiere a pensar o considerar algo con detenimiento y cuidado y que es un proceso que permite analizar y sacar conclusiones para poder mejorar, en cuanto a la noción de práctica se menciona que es una palabra relacionada con la acción, de ahí la importancia de que reflexionar debe ayudar a entender lo que se hace.

Para este caso, es relevante precisar que entre otros beneficios de la reflexión como la toma de decisiones en la enseñanza y la mejora en la práctica de los profesores, ésta tiene que ver con la ética profesional, y a su vez que los códigos éticos profesionales promueven compromisos que tienen que ver con el desarrollo propio, con las aportaciones y apoyos en la interacción con los compañeros de trabajo, fomentando la construcción de significados comunes, se considera que los compromisos no podrían desarrollarse sin la reflexión de las prácticas que se realizan (Zabalza, 2014). Este trabajo resulta importante debido a que se

puede obtener información importante sobre las reflexiones de la práctica docente y cómo impacta para un ejercicio profesional bien articulado.

De modo similar, Fierro, et, al. (2008) incluyen en el libro: Transformando la práctica docente. Una propuesta basada en la investigación-acción, una invitación para la reflexión de la práctica de los maestros pues son ellos quienes tienen la oportunidad de mejorar la situación escolar, el propósito es revalorar y descubrir cómo llegaron a ser docentes, cuánto han aprendido y cuánto les falta por conocer. Para este proyecto, es importante considerar de forma primordial el capítulo sobre el análisis a la práctica docente el cual tiene como objetivo orientar la reflexión a través de algunas preguntas como, por ejemplo; ¿Qué visión se tiene sobre la actividad profesional del maestro? y ¿Qué posibilidades y qué limitaciones encontramos en ella?

El tema que más es relevante de este libro y que se abordará con más detalle en el marco teórico tiene que ver con las dimensiones de la práctica docente las cuales son la: dimensión personal, dimensión institucional, dimensión interpersonal, dimensión valoral, dimensión social y dimensión didáctica. A su vez, se recupera la concepción de práctica docente la cual se percibe como una función trascendental para el desarrollo de los estudiantes pues debe mediar el encuentro entre el proyecto político educativo, estructurado como oferta educativa, y sus destinatarios en una labor que se realiza cara a cara (Fierro, et, al. 2008, p. 21).

Dentro de este orden de ideas, el análisis que procede tiene por nombre: Desarrollo de competencias en el primer curso de universidad: estudio de caso, en donde Domínguez, Medina y López (2018) buscan mostrar hallazgos de una experiencia de innovación docente orientada al desarrollo de competencias de estudiantes de Pedagogía y Educación Social en el primer curso de universidad en un contexto de educación a distancia; por tanto se presenta el proceso de formación llevado a partir de metodologías y tareas precisas orientadas a desarrollar competencias de identidad profesional y de comunicación.

Resulta apropiado señalar la idea, de que el profesorado debe centrarse en organizar y desarrollar su docencia a promover competencias pretendidas en la titulación a partir del marco de cada asignatura, pero orientada a la formación en conjunto de su perfil de egreso.

Se realizó en la asignatura de didáctica general a través de un proceso formativo guiado por “tareas ad hoc” que son realizadas mediante una plataforma, después se lleva a cabo una autoevaluación global formativa y se aplica un cuestionario al inicio y al final del semestre.

En opinión con Domínguez, Medina y López (2018), se concluye que las tareas propuestas son relevantes para avanzar en competencias de identidad profesional y comunicación, entre los beneficios de esta experiencia se tiene que mejora la motivación del estudiante y su compromiso con la futura profesión y el canal comunicativo permite la comprensión de los saberes académicos en la formación del estudiante universitario y en la práctica del profesional de la educación, así se convierte en un reto para el profesorado pues en su propias palabras “debe planificar y diseñar un proceso de enseñanza-aprendizaje que permita desarrollar en cada estudiante, a través de metodologías y tareas pertinentes, las competencias que la asignatura ha de promover en el conjunto de la titulación” (p.60).

Por consiguiente, la investigación titulada: El arte de aprender arte: el aprendizaje servicio como instrumento para construir la identidad profesional del estudiante. Una propuesta para los estudios universitarios de las artes destaca el aprendizaje servicio como factor que promueve la identidad profesional (Gregori y Menéndez, 2014), por lo que su objetivo va encaminado a examinar la evolución de los proyectos de Aprendizaje-Servicio (ApS) desarrollados por estudiantes de tres grupos aula en una asignatura de formación básica de la Facultad de Bellas Artes.

Gregori y Menéndez (2014), exponen como principal problemática el grado de intervención del aprendizaje en ayudar a construir los diversos sentidos de pertenencia de las que forma parte el individuo durante su vida. A pesar de reconocer que las bases teóricas relacionadas con el Aprendizaje-Servicio se encuentran en Dewey (1995), Piaget (1983), Vigotsky (1979), Taba (1952), Freire (1970, 1990) o Tyler (1973), los autores señalan las aportaciones de Kolb (1984), Puig, & Palos, (2006), Campo (2010) y Martínez –Odria (2005) entre otros, quienes definen y emiten algunas características del ApS y su contribución al fortalecimiento del sentido de pertenencia concepto que define como la satisfacción de una persona que siente identificación con miembros de un grupo a quien considera sus iguales.

Además del ApS, los miembros del Observatorio sobre la Didáctica de las Artes (ODAS) asumen la responsabilidad de una asignatura de formación básica común a los tres grados de la Facultad de Bellas Artes, cuya finalidad era introducir al estudiante en el contexto disciplinar a partir del cual era necesario realizar un proyecto que tenía como base promover que el alumno aprendiera de forma autónoma y reflexionará en lo que hace; es decir, una reflexión contextualizada en la disciplina, esta propuesta se concretó con la exposición pública del proyecto, el cual consistía en resolver mediante el arte algún problema de un colectivo en riesgo de exclusión social (Gregori y Menéndez, 2014). Como conclusión se obtuvo que las características de los proyectos y el progreso en los resultados obtenidos los autores señalan que los estudiantes empezaron a construir la identidad profesional propia de su disciplina y resaltan que adaptar el modelo de ApS en función de los ciclos educativos tiene el propósito de promover la reflexión primero de su experiencia como estudiante y posteriormente de su función social como profesional. Las aportaciones son de utilidad para la construcción del marco teórico.

En perspectiva de García (2018), quien trabaja “La conformación de la identidad profesional a través del trabajo tutorial, en alumnos de Ingeniería y Pedagogía de la FES Aragón”. Un estudio comparativo, proyecta la idea principal de que las tutorías son una forma importante de fortalecer la identidad profesional de los estudiantes, bajo este tenor presenta los resultados de una metodología cualitativa realizada en la Universidad Nacional Autónoma de México específicamente en la Facultad de Estudios Superiores Aragón (FESA).

El objetivo consiste, en entender como la relación pedagógica entre tutor y tutorado traspasa la simple resolución de problemas personales y se convierte en “la tutoría” de una persona en particular con nombre y apellido y por tanto, con una forma específica de atenderse de acuerdo a la identidad de los sujetos que la trabajan, se plantea como una de las principales problemáticas el que los estudiantes para insertarse de forma “exitosa” a la sociedad es necesario que reflexionen sobre sus procesos identitarios, para entender su papel como profesionista que dé pauta para asumir la responsabilidad en sociedad (Gregori y Menéndez, 2014).

El enfoque es socio-antropológico, entre los autores más representativos (Giménez, 1997, Gewerc, 2001 y Marín, 2008), se enfatiza que la identidad deriva de la socialización; es decir, de las relaciones que las personas mantienen con los demás. La metodología consistió en realizar un comparativo entre las carreras de Ingeniería y Pedagogía donde se llevaron a cabo 330 cuestionarios; así como, entrevistas exploratorias, se expresa que para interpretar los cuestionarios se empleó el programa Excel graficando cada una de las preguntas y se realizaron cuadros comparativos.

Entre los principales resultados, se considera que los estudiantes perciben al tutor como un modelo profesional a imitar y que en este proceso de tutoría busca su autodefinición como futuro profesionista por lo que se expone que la identificación tiene que ver con aquello que le gustaría tener en común con su tutor. De tal forma que la autora sustenta que mediante un trabajo constante y personalizado entre tutor y tutorado se fortalece la identidad profesional.

Las conclusiones remarcan que, lograr la transmisión de la identidad no debería considerarse como un requisito obligatorio a cumplir sino más bien estar convencidos de la importancia de los lazos identificatorios, reconociendo que las personas se definen y se redefinen de manera frecuente por lo que tienen modificaciones en sí mismas, así durante el recorrido de los estudiantes por la universidad es posible ayudar a edificar su identidad profesional, en este caso resaltando las ventajas de la tutoría (García, 2018). Las ideas planteadas y las aportaciones de esta tesis pueden contribuir en la realización de la justificación y marco teórico del proyecto de investigación, también se pueden obtener conceptos de la identidad de autores representativos.

Dentro de este marco, Rojas (2008), propone dos elementos importantes para insertarse en el mundo del trabajo, en el proyecto que titula “Identidad y práctica profesional del pedagogo: elementos clave para una eficaz inserción laboral”, presenta como problemática principal que el pedagogo actual se enfrenta a un debilitamiento de identidad que podría convertirse en una crisis debido a algunos factores entre los que destaca, tener poca claridad en la percepción sobre pedagogía y educación, no tener certeza sobre sus actividades en el ámbito educativo a pesar de reconocer que es amplio y complejo, y a nivel social, los informantes manifiestan tener menos reconocimiento que otras profesiones.

En cuanto al contexto, se llevó a cabo en el último semestre de la carrera de Pedagogía del Sistema de Universidad Abierta (SUA) generación 2005-2008 de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Con base en la información que arrojaron los resultados se obtienen algunas conclusiones, de las cuales se retoma que el debilitamiento de la identidad profesional de los egresados ha influido en su inserción laboral la cual se considera limitada, ante esto Rojas (2008), propone que se debe guiar al alumno durante su formación por la universidad en la construcción de un proyecto profesional o plan de carrera en donde el estudiante precise algunas características tales como: sus ofertas formativas y la demanda laboral, referidas a la propia formación e intereses personales, analizar su perfil personal y profesional, conocer las necesidades de su entorno laboral y preparar una estrategia de búsqueda de empleo, con el propósito de visualizar y construir un futuro profesional con mayor certidumbre para favorecer su inserción y su desarrollo profesional. Esta información podría ser de utilidad para el marco teórico.

En este mismo sentido, la tesis titulada “La participación de psicólogos en formación en comunidades de práctica profesional: apropiación, formación e identidad profesional” de Diego (2015), busca aportar conocimientos sobre la complejidad de la formación como un proceso de participación continua, invita a hacer una reflexión sobre el ser profesional y al mismo tiempo sobre el aprendizaje guiado por medio del acompañamiento de otros colegas en formación.

Se cuenta con la participación de seis estudiantes de la UNAM, quienes realizaban sus prácticas profesionales en dos lugares diferentes: un laboratorio de investigación básica experimental y un centro comunitario de intervención psicoterapéutica.

Con base en la teoría de la actividad (Vygotsky, Luria y Leontiev) y los enfoques sobre las comunidades de práctica (Lave y Wenger (1991) y Wenger (2011), de Diego (2015), hace un análisis sobre los procesos de formación profesional y aprendizaje, partiendo de dicha información, su propuesta principal es, que los procesos que se promueven en los espacios donde los estudiantes realizan sus prácticas profesionales permite desarrollar un repertorio cultural y acompañamiento en éstas, a partir de las cuales se da la construcción de afiliaciones e identidades profesionales, con base en tales ideas se percibe la importancia de considerar a estas prácticas institucionales como interacción entre estudiantes, lenguajes, contextos y no como actividades aisladas de los procesos de formación de los alumnos.

Se concluye que, durante su formación los alumnos se van apropiando de conocimientos, habilidades y normas que les ofrece el plan curricular; sin embargo, participar en comunidades de práctica profesional ofrece una experiencia de “profesionalización temprana” en la cual se involucran en actividades y objetivos profesionales reales, percibiendo responsabilidades y la ética de su disciplina lo cual les ayuda a reconocerse a sí mismos, y a situaciones que tal vez para ellos puedan parecer ajenas pero funcionan como mediadoras o herramientas para que el sujeto realice la conformación de sí mismo como profesional (de Diego, 2015).

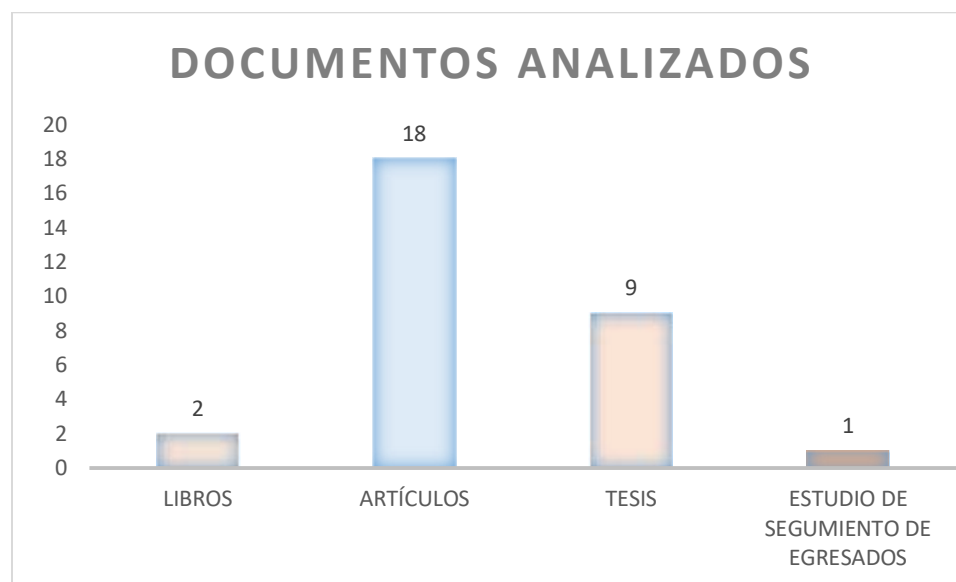
Asimismo, se retoma el artículo Elementos que influyen en el proceso de construcción de la identidad profesional de estudiantes universitarios y su vinculación con la innovación educativa en donde se sostuvo que durante el proceso de formación académica al desarrollar prácticas, lenguajes compartidos y acciones se va construyendo la identidad (Balduzzi y Egle 2010).

Este análisis señala, que entre los elementos que influyen en el proceso de construcción de la identidad profesional, se encuentra la trayectoria formativa, en donde el docente puede llegar a ser motivador u obstaculizador en el proceso de construcción de una identidad profesional debido a que su desempeño es crucial en la formación de los estudiantes, especialmente por su papel de mediador, ejemplo y motivación para ellos (Gama, 2018). Entre las conclusiones, se precisa que el papel del docente y sus prácticas son esenciales para el desarrollo de competencias que contribuyan a aumentar las posibilidades de los estudiantes para una inserción laboral exitosa, guiando sus habilidades profesionales desde el ámbito de la formación, reafirmando el perfil de egreso y promoviendo la motivación por la carrera.

Reflexiones del estado de la cuestión

A partir del análisis de los documentos revisados, los cuales se refieren en la figura 1, se identifica que más del 90% utiliza una metodología cualitativa para abordar la investigación y las técnicas que más se hacen presentes son la observación, las entrevistas y las autobiografías. Una minoría utiliza la metodología mixta con técnicas como el cuestionario.

Figura N°1. Documentos revisados que sustentan el estado de la cuestión



Fuente: Elaboración propia a partir de las referencias analizadas

En cuanto a las concepciones sobre identidades profesionales, autores como Balduzzi y Egle, 2010; Machuca, 2009 y Rodríguez, 2014, aportan que son procesos complejos de construcción permanente y continua donde los sujetos se reconocen a sí mismos, pero es importante destacar que, de igual forma se necesita del reconocimiento de los otros, por lo que dicho proceso se reconstruye a través del tiempo en la interacción con las personas que los rodean.

De acuerdo con diversos autores (Balduzzi y Egle 2010; Salazar (2012 y Gama, 2019) existen factores de impacto en la construcción de las identidades entre los que destacan; sucesos personales (biografía), formación académica, contexto, y por supuesto la socialización con padres, profesores, compañeros, empleadores entre otros, lo que deriva que

el proceso sea dinámico y se encuentre en constante cambio, provocando incluso que en ocasiones sea contradictorio por el cruce de culturas académicas, institucionales y estudiantiles.

Casi en la totalidad de las investigaciones se coincide en que la Educación Superior; en específico, las universidades son el espacio de formación y construcción de las identidades profesionales, porque en este espacio descubren y se apropian de características institucionales y procesos educativos que le benefician para identificar su delimitación profesional, con base en esto se plantea que la escuela tiene la oportunidad de aprovechar y ofrecer actividades para que los estudiantes se identifiquen con los roles y prácticas de su profesión (Marín, 2006; Navarrete, 2013 y Hirsch, 2013).

Diversas disciplinas como la psicológica, la sociológica y la pedagógica (Cortés, 2012; Machuca, 2009 y Navarrete, 2008), reconocen que tienen un debilitamiento de identidad y se coincide en que algunos de los factores son la falta de claridad en la percepción sobre estas disciplinas, la falta de certeza en las actividades que desempeñan en el campo laboral y el poco reconocimiento social de su perfil profesional, lo que hace que su profesión tienda a devaluarse y a utilizar sus habilidades y competencias profesionales de otra forma en el campo laboral.

Como resultado de las exigencias de un contexto flexible y cambiante, las IES han optado por ofrecer carreras con formación híbrida (Damián, 2015), para así articular múltiples saberes disciplinarios y aunque al comienzo se torna como una ventaja por desarrollar competencias en diversas disciplinas, se ha identificado dos problemas principales; el escaso reconocimiento por parte de los empleadores por no conocer el perfil de egreso lo que provoca la ausencia de demanda de dichos profesionistas y la falta de identidad profesional (Damián, 2017).

Ante la importancia que se reconoce por fortalecer la identidad profesional, se ha propuesto fomentarla desde los niveles formativos (Castrillón, 2008; Navarrete, 2013 y Hirsch, 2013) a partir de actividades que consideran favorecen el proceso de construcción como: las prácticas de campo o prácticas profesionales (Machuca, 2009 y de Diego, 2015), pues acercan a los estudiantes a contextos reales lo que los acerca a la inserción al trabajo,

las tutorías (García, 2018), debido a que a través de esta actividad el estudiante busca su autodefinición como futuro profesional, se hace también aportaciones sobre los beneficios que tuvo un programa de orientación con portafolio profesional (Falcón y Arraiz, 2019), se hizo énfasis en que logró que los estudiantes sean conscientes del proceso de fortalecimiento de su identidad a través de analizar asignaturas desde una perspectiva competencial; es decir, integrando el aprendizaje con su perfil profesional.

En el presente proyecto cabe rescatar que, entre las investigaciones que se han hecho sobre las Ciencias de la Educación es específico (Ilvento, 2006; Gama, 2019 y Bravo, s.f.), se obtiene lo siguiente, se coincide en la dificultad de los estudiantes y egresados para sentirse parte de un campo profesional, la percepción de su disciplina es diluida y con poco reconocimiento social, con un objeto de estudio fragmentado y con posibilidades dispersas en ámbitos no formales de la educación

Como consecuencia, se destaca que las identidades profesionales con este tipo de profesión se ven amenazadas pues como se precisa tienen dificultades para definir su especificidad y los alcances de su quehacer profesional, esta poca claridad impacta en el desarrollo de sus identidades profesionales y por ende en el compromiso que desarrollan por su profesión (Bravo, s.f.). Por tanto, se considera necesario realizar propuestas encaminadas a abordar las problemáticas identificadas, se entiende que las identidades son complejas y la licenciatura en Ciencias de la Educación de acuerdo con los estudios descritos, presenta un debilitamiento en la construcción de las identidades profesionales de sus estudiantes, así, el presente estudio adquiere importancia para reconocer las vivencias y la construcción de las identidades de los estudiantes de la UAEH.

Planteamiento del problema

El tema de identidades es complejo y polisémico se ha estudiado desde diferentes enfoques entre los que destacan principalmente el psicológico y el sociológico (Alcalá, Demuth y Quintana, 2014). Durante la última década en el ámbito de la educación, ha sido foco de interés el tema de formación e identidades profesionales que se posibilitan en la Educación Superior destacando así la importancia del trayecto por la universidad (Marín, 2006; Navarrete, 2013 y Hirsch, 2013).

Entre las concepciones de identidad profesional se retoma la de Damián (2017), quien considera que tener identidad profesional tiene que ver con sentirse parte de un grupo, identificándose a sí mismo como profesionista en un campo de actuación en específico con un alto nivel de habilitación profesional, y con respaldo y reconocimiento institucional, suponiendo la existencia del reconocimiento social en el imaginario colectivo, teniendo una idea clara y definida de lo que implica pertenecer a esa profesión (p.137).

Pero de acuerdo con Ruvalcaba-Coyaso y Gutiérrez (2011) , los egresados se insertan en el campo laboral, sin haber recibido instrucción para desempeñarse debido a que su identidad profesional no se construyó de forma adecuada a pesar de esto, tienen que asumir los conocimientos y habilidades que les requiere el trabajo a desempeñar, sin tener claridad en quién son como profesionistas, pues como bien lo señalan Balduzzi y Egle (2010) :“Al afirmar: “soy docente”, “soy ingeniero”, “soy mecánico”, el hablante establece una línea identitaria con un conjunto de otros sujetos, un colectivo de referencia que le indica no sólo qué hace, sino sobre todo quién es” (p.67).

En la actualidad, este fundamento se han complejizado y uno de los factores se atribuye a los tipos de formación que ofrecen las universidades, debido a que de acuerdo con Damián (2015) el proceso de globalización mundial ha venido a transformar el ámbito educativo lo que ha forzado a las instituciones educativas a responder a las recomendaciones de organismos internacionales, una de ellas afirma que el conjunto de empleadores necesita que la formación de los egresados sea polivalente y flexible, ante dicho requerimiento los subsistemas de Educación Superior han impulsado carreras que articulen dos o más

disciplinas (formación híbrida), pues aseguran que este tipo de formación responde a los esquemas de trabajo caracterizados por la polivalencia, la multidisciplinariedad y la interdisciplinariedad.

Sin embargo, en estudios realizados recientemente a profesiones con este tipo de formación se han identificado algunas desventajas entre las que destacan un vago reconocimiento social de la profesión y la ausencia de identidad profesional que ocasiona que los estudiantes y egresados no sean capaces de defender su formación híbrida y su utilidad ante los empleadores y la sociedad (Damián, 2017).

Cabe señalar a algunas carreras profesionales que han llevado a cabo investigaciones con respecto al análisis de la construcción de identidades profesionales, se ha encontrado que se enfrentan a dificultades para definir su línea identitaria, tal es el caso de disciplinas como la psicológica, la sociológica y la pedagógica (Cortés, 2012; Machuca, 2009 y Navarrete, 2008 respectivamente), las cuales reconocen un debilitamiento en la identidad profesional de sus estudiantes lo cual se atribuye, entre otros factores, al objeto de estudio de la disciplina, a la falta de claridad para delimitar las actividades a realizar en el campo laboral y al poco reconocimiento del perfil de egreso entre la sociedad y los empleadores.

Es importante retomar de manera precisa, el caso de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo como punto de partida del presente proyecto, la carrera en apego al fomento de una formación multidisciplinar establece en el rediseño de su plan de estudios que en:

El campo de acción profesional el Licenciado en Ciencias de la Educación se desempeña en organismos, entidades y establecimientos educativos formales y no formales, oficiales y no oficiales y en todo tipo de organización o entidad que realice actividades vinculadas con la educación, ya sea en forma presencial o a distancia (UAEH, 2014, p 2).

Por su parte, Marín (2006) aporta que, en el proceso de formación como profesionista de los licenciados en Ciencias de la Educación, se aspira a que los estudiantes hayan desarrollado los conocimientos, las habilidades, las actitudes, los valores; esenciales que le posibiliten su óptimo desempeño como profesionistas y que tengan un conocimiento

adecuado de las áreas y espacios laborales en los que potencialmente podrán ejercer la profesión ya que de acuerdo con Bravo (s.f.):

“...el no tener claridad sobre estos aspectos puede recaer en falta de compromiso con la profesión, pues los egresados pueden quedar atrapados en las preguntas tales como, ¿quién soy como profesionista? o ¿quién voy a ser?, de donde se pueden desprender varias respuestas en forma de pregunta: ¿soy un docente?, ¿soy un investigador?, ¿soy un profesional de la educación?, o ¿qué soy? Dentro del ámbito del ejercicio de la profesión, también se plantean otras interrogantes como: ¿qué sé hacer?, ¿en dónde voy a laborar?, ¿quién me va a contratar?, ¿con quiénes voy a participar? etc. (p.3).”

Lo que resulta de interés, ya que acorde con los hallazgos recabados de estudiantes de últimos semestres y a egresados de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la UAEH (Gama, 2019 y Bravo s.f.), se encuentra que es difícil delimitar las actividades que pueden realizar en el mercado y que la percepción con que cuentan de su profesión es diluida con un objeto de estudio fragmentado y con posibilidades de inserción laboral dispersas en ámbitos no formales de la educación (Ilvento, 2006).

A su vez, la carrera es asociada principalmente al campo de la docencia; no obstante, se reconoce que a partir de las habilidades y conocimientos que les ofrece el plan de estudios, se plantea un perfil más amplio para desempeñarse pero remarcando como problemática el poco reconocimiento por parte de los empleadores en las competencias del Licenciado en Ciencias de la Educación a lo que además hay que sumar también la falta de elocuencia de los propios profesionistas por ofertar sus servicios (Machuca, 2009).

Bajo este mismo orden de ideas, se considera que la conformación de la identidad profesional de los estudiantes de la LCE se complejiza por diversas situaciones entre las que destacan que en el sector productivo no existe un área específica con la cual vincular al profesionista (Gama, 2019); no obstante, no se quiere decir que el Licenciado en Ciencias de la Educación no tenga identidad pero al igual que otros profesionistas, su disciplina lo forma para desenvolverse en diversas funciones por lo que en ocasiones su identidad entra en conflicto (Navarrete, 2008).

Desde esta perspectiva se han llevado a cabo estudios con actividades que promueven la construcción de las identidades profesionales desde el ámbito formativo (universidad), donde se destaca que para el logro de una profesión sólida, se propone la importancia de transmitir la historia, tradiciones y reconocimiento del quehacer profesional; así como, la promoción de las competencias que se pretenden en la titulación a partir del marco de las asignaturas, lo que resalta el impacto de las prácticas docentes, ya que se enfatiza la necesidad de promover procesos de enseñanza y aprendizaje que favorezcan el perfil de egreso, las necesidades del entorno y estrategias para la búsqueda de empleo (Marín, 2006).

La participación de los profesores en el aula se vuelve fundamental para el desarrollo de identidades profesionales pues según Fierro, et, al. (2008) las prácticas docentes van más allá de tener las técnicas para dar clases en un aula, la función del profesor es lograr la mediación entre la oferta educativa y sus destinatarios en una labor que se practica cara a cara, así el docente puede llegar a ser motivador u obstaculizador en el proceso de construcción de una identidad profesional por su papel de mediador, ejemplo y motivación para ellos (Gama, 2018).

Se debe considerar que, el maestro es un agente social que desarrolla su trabajo también con personas sociales; por tal motivo, se encuentra expuesto a una serie de condiciones culturales, familiares y económicas, que complejizan su quehacer debido a las relaciones que surgen durante su labor. Además, se encuentran los aspectos político-institucionales, administrativos y normativos que delimitan la función docente, lo que deriva que tenga múltiples relaciones que pueden organizarse en diversas dimensiones tales como: personal, interpersonal, social, institucional, didáctica y valoral, resaltando que cada dimensión destaca particularidades que engloba dicho trabajo (Fierro, et, al. 2008).

Con todo, se considera necesario y conveniente contribuir desde las prácticas docentes a que el Licenciado en Ciencias de la Educación desarrolle una identidad profesional adecuada, que le permita encontrar su individualidad, su singularidad pero también la diferencia de ellos con respecto a lo que ofrecen otras disciplinas (Castrillón, 2008).

Pregunta de investigación

¿Qué dimensiones de las prácticas docentes contribuyen a la construcción de las identidades profesionales de los estudiantes de 8° semestre en la Licenciatura en Ciencias de la Educación en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo?

Objetivo General

Analizar las dimensiones que mediante las prácticas docentes contribuyen a la construcción de las identidades profesionales de los estudiantes de 8° semestre en la Licenciatura en Ciencias de la Educación en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Objetivos y preguntas específicos

- 1- ¿Cómo contribuye la dimensión personal de las prácticas docentes a la construcción de las identidades profesionales en la Licenciatura en Ciencias de la Educación?

Objetivo específico 1

Describir la contribución de la dimensión personal de las prácticas docentes a la construcción de las identidades profesionales en la Licenciatura en Ciencias de la Educación.

- 2- ¿Cómo contribuye la dimensión institucional de las prácticas docentes a la construcción de las identidades profesionales en la Licenciatura en Ciencias de la Educación?

Objetivo específico 2

Conocer la contribución de la dimensión institucional de las prácticas docentes a la construcción de las identidades profesionales en la Licenciatura en Ciencias de la Educación.

- 3- ¿Cómo contribuye la dimensión interpersonal de las prácticas docentes a la construcción de las identidades profesionales en la Licenciatura en Ciencias de la Educación?

Objetivo específico 3

Detallar la contribución de la dimensión interpersonal de las prácticas docentes a la construcción de las identidades profesionales en la Licenciatura en Ciencias de la Educación.

- 4- ¿Cómo contribuye la dimensión social de las prácticas docentes a la construcción de las identidades profesionales en la Licenciatura en Ciencias de la Educación?

Objetivo específico 4

Describir la contribución de la dimensión social de las prácticas docentes a la construcción de las identidades profesionales en la Licenciatura en Ciencias de la Educación.

- 5- ¿Cómo contribuye la dimensión didáctica de las prácticas docentes a la construcción de las identidades profesionales en la Licenciatura en Ciencias de la Educación?

Objetivo específico 5

Examinar la contribución de la dimensión didáctica de las prácticas docentes a la construcción de las identidades profesionales en la Licenciatura en Ciencias de la Educación.

- 6- ¿Cómo contribuye la dimensión valoral de las prácticas docentes a la construcción de las identidades profesionales en la Licenciatura en Ciencias de la Educación?

Objetivo específico 6

Describir la contribución de la dimensión valoral de las prácticas docentes a la construcción de las identidades profesionales en la Licenciatura en Ciencias de la Educación.

Supuesto de investigación:

Las dimensiones de las prácticas docentes, contribuyen a la construcción de las identidades profesionales de los estudiantes en la Licenciatura en Ciencias de la Educación; a través de las cuales el alumno pondera sus capacidades y potencialidades. Tiene conciencia de lo que es como persona y se reconoce como miembro de una carrera, lo cual le permite diferenciarse de los miembros de otras carreras.

Es importante mencionar, que el supuesto de investigación se construye a partir de fundamentos teóricos de autores que han abordado la temática de construcción de las identidades profesionales tales como Quiroz, 2019; Machuca, 2009; de Diego, 2015; García, 2018; Falcón y Arraíz, 2019.

Justificación

A lo largo del tiempo, el tema de identidad ha sido revisado y analizado desde diferentes disciplinas, desde la psicológica, ontológica y sociológica y en todos se reconoce la complejidad del tema. De acuerdo con los estudios revisados, en educación buena parte de las investigaciones han girado en torno a las identidades profesionales, en este caso surge el interés en la construcción de dichas identidades antes de insertarse al mundo del trabajo; por lo que, las instituciones educativas y la formación que ofrecen resultan de interés principalmente en la Educación Superior, como lo expone Navarrete (2013):

Desde estos tiempos históricos, la sociedad ha confiado y respaldado a las universidades como las instituciones formadoras de profesionistas y éstas han contribuido a la sociedad a través de la creación de nuevas carreras universitarias, la eliminación o reemplazo de algunas otras, las actualizaciones curriculares, etcétera, todo ello en pro de los requerimientos y necesidades globales y temporales de la sociedad en la que se encuentra inmersa y que la posibilita como tal. (p.6)

Por su parte, García (2028), defiende que para que los estudiantes se inserten de forma “exitosa” a la sociedad es necesario que reflexionen sobre sus procesos identitarios, para entender su papel como profesionista y persona que, de pauta a asumir la responsabilidad en sociedad, por lo que formar profesionales competentes y con compromiso social es hoy en día una misión fundamental en la Educación Superior (Castrillón, 2008). En este sentido, se sostiene la relevancia de las universidades en la construcción de las identidades profesionales precisando que no se considera que los otros niveles educativos no generen o posibiliten identidades, porque se sostiene que dichos niveles si generan identidad, pero no identidad profesional, esto es propio del nivel educativo de la educación superior (Navarrete, 2013).

Por tanto, el presente trabajo se desarrollará en la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la UAEH en los últimos dos semestres pues de acuerdo con Falcón y Arraiz (2019), el proceso de identidad profesional puede potenciarse mediante actividades formativas integradas en las asignaturas de tipo competencial reflexivo y con acciones de orientación vocacional durante la formación universitaria (p.330), con fundamento en esto,

se considera que las asignaturas de prácticas profesionales o servicio social en séptimo y octavo semestre en la LCE, pueden ser el mejor momento para fortalecer las identidades profesionales, también se vuelve pertinente ya que busca ofrecer una propuesta en la construcción de las identidades profesionales ayudando a los estudiantes a fortalecer su perspectiva como profesionistas ya que de acuerdo con Giménez (1997) durante su estancia en la universidad los grupos se diferencian de otros por la forma que han internalizado o no su profesión, comienzan a distinguirse por hábitos, formas de comportarse, tendencias, temas e incluso por la forma de vestir, así el sujeto se va apropiando de una identidad profesional dependiendo de las formas de interiorización que logre realizar (García, 2018).

Asimismo, se busca mejorar la formación de la LCE pues de acuerdo con Navarrete (2013), la universidad ofrece formación profesional a los estudiantes a través de la cual ellos desarrollan una identidad profesional particular que los posibilita como lo que son, manteniendo la postura de las universidades como constructoras de identidades. Así, hablar de formación requiere abordar a la comunidad de profesores y por ende sus prácticas docentes pues para el caso de la identidad, los docentes tienen como tarea fundamental, la de favorecer el proceso de conformación de la identidad profesional, asumiendo la responsabilidad de señalar guiar y ofertar a los estudiantes lo que pueden hacer profesionalmente, sus roles y actividades de acuerdo a su formación (Gama, 2019), por su parte Quiroz (2020) argumenta que:

...en el proceso de la construcción de la identidad docente es fundamental la participación comprometida y el sentimiento de satisfacción por parte del profesor universitario, también destaca la reflexión de los logros y las dificultades que se originan en y desde la práctica docente (p.56).

El estudio es factible, porque pretende identificar las dimensiones que mediante las prácticas docentes contribuyen a la construcción de las identidades profesionales en la Licenciatura en Ciencias de la Educación en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo coadyuvando a que los estudiantes logren encontrar su individualidad, su singularidad, pero también la diferencia de ellos con respecto a lo que ofrecen otras carreras.

Además, el proyecto se vuelve necesario, pues a pesar de que el tema de identidad profesional ha sido estudiado, las indagaciones científicas centradas en la identidad profesional en la universidad y su formación han sido escasas (Machuca, 2009), específicamente en la UAEH en la Licenciatura en Ciencias de la Educación se cuenta con pocos registros de estudios relacionados con el desarrollo de identidades profesionales, lo cual es conveniente pues de acuerdo con de Bravo (s.f.) y Gama (2019), los estudiantes han proyectado un débil fortalecimiento en la construcción de sus identidades profesionales manifestando dificultades para definir su especificidad así como los alcances de su quehacer profesional, incluso Ilvento (2006), remarca la importancia en las Ciencias de la Educación, de poder dar respuesta a cuestionamientos como el siguiente ¿cómo responder a la problemática de la constitución identitaria durante la formación inicial, al permanente cuestionamiento que se evidencia en el sentimiento de compromiso y de pertenencia con un colectivo considerado como difuminado?

Capítulo 2. Marco teórico sobre identidad profesional y prácticas docentes

El siguiente apartado, tiene la finalidad de tener un acercamiento a la conceptualización referente al tema de identidad, identidad profesional, su construcción, el tipo de formaciones que ofrecen las IES y las prácticas docentes que permita comprender el fenómeno que se aborda en este proyecto de investigación.

Identidad

En opinión de Ruvalcaba-Coyaso, Uribe y Gutiérrez (2011), la identidad ha sido estudiada desde diferentes disciplinas por el interés de conocer el desarrollo del ser humano, a pesar de que estudiarla ha provocado discusiones en torno a las diferencias de enfoques y modelos explicativos; no obstante, se ha coincidido en que la identidad es un proceso dinámico y progresivo (Erikson, 1980), (Menéndez y Grigori, 2017). Lo que quiere decir, que existe interacción de distintos factores que complejiza a dicho proceso. Por su parte, en la filosofía clásica, se tomaba únicamente en cuenta su raíz etimológica *identitas* que significa “igual a uno mismo”, además se consideraba que definir las señas de identidad permite reconocer “lo que somos” (Navarrete, 2013, p. 9).

Desde la posición de García-Fernández (2008), la identidad refiere a características de los individuos como por ejemplo la raza, la etnia, la nacionalidad, el género, la religión o la sexualidad que adquirió permanencia a partir de la psicología social. De acuerdo con Berzonsky (2003), la teoría psicosocial del desarrollo de la personalidad de Erickson plantea que la identidad se usa como un marco de referencia que sirve para interpretar las experiencias vividas y así orientar los propósitos y dirección de sus vidas. La relevancia de la identidad es en torno al impacto que tiene en la vida personal y en la toma de decisiones en un entorno de interacción social.

Cabe señalar, que en el plano de lo social la identidad se define como la manera en que el actor realiza una interiorización de su roles y estatus; sin embargo, no se limita a explicar la imagen de un agente aislado; por el contrario, se destaca la importancia de las relaciones sociales y la pertenencia a un grupo como reforzador de la identidad (Dubet, 1989).

De igual modo, desde la perspectiva de Iñiguez (2001), la identidad es un constructo producido en un contexto social de relaciones e intercambios con otros, en este sentido manifiesta que es de suma importancia una identificación y una diferenciación con ellos, ya que “la identificación nos garantiza la seguridad de saber quiénes somos y la diferenciación nos evita confundirnos con los demás” (p. 209). Aunado a esto, García-Fernández (2013), agrega que identidad es el conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás, resaltando la conciencia del individuo por ser quien es y su diferencia con otros.

Ante estas dos vertientes Dubar (1998), realiza la distinción de la identidad personal que toma en cuenta lo que soy y lo que me gustaría ser y una identificación social de cómo me definen y lo que dicen que soy. Tal como se percibe, la identidad se construye bajo esta dialéctica entre lo vivido y el contexto donde se vive, por lo que este proceso no se construye únicamente en la singularidad de la persona sino en la pluralidad de un grupo social (Iñiguez (2001).

Identidad profesional

En referencia con la identidad profesional, Machuca (2008), establece que ésta se concibe como una de las dimensiones que integran a la identidad social de los individuos, se conforma en la socialización en contextos estructurados. Dentro de dichos contextos existen elementos clave para la identidad profesional “la cual se reconstruye de manera permanente en la relación entre el ego y alter y a lo largo de los ejes temporal y espacial, desde donde se forma la biografía y el proyecto de vida del individuo” (p.2).

En el mismo sentido Bolívar, Fernández-Cruz y Molina, (2005, p. 4-5), defienden que las identidades profesionales son un conjunto heterogéneo de representaciones profesionales, que se conforman en la interacción social y como modo de respuesta a una diferenciación o identificación con otros grupos profesionales.

En su caso, Gewerc (2001), reconoce que el término de identidad profesional podría parecer sencillo, pero en realidad considera que hay una red de problemáticas en torno al concepto, de manera principal apunta a las relaciones entre identidad, tiempo y cambio, pero

al igual que los autores mencionados, coincide en que se desarrolla en la interacción con otras personas lo que complejiza su construcción, y recalca que el ser humano adquiere su identidad en el mundo de forma subjetiva en una cultura que forma parte de él y que le enseña el nombre y los significados de las cosas.

Domínguez, Medina y López (2018), aportan que la identidad profesional es una competencia que se desarrolla de forma transversal a medida que la formación avanza, en donde se va conformando un sistema de creencias profesionales sobre el significado, los roles profesionales del estudio y los modelos profesionales que se quieren lograr, enfatizan además que la identidad es considerada como atributo que modela el desempeño profesional y, como identidad proyectiva que conduce a ser el profesional pretendido (p. 51).

Para Alcalá, Demuth y Quintana (2014, p.157), la identidad de una profesión se conforma de los sujetos que integran la misma, los entornos institucionales y la sociedad la cual atribuye diferentes roles y espera de los profesionales determinadas actuaciones y características. Además, reconoce la relación individuo y contexto que refiere en un primer momento a la historia autobiográfica y enseguida a las interacciones sociales estructurales.

Con base en los fundamentos anteriores, se entiende que la identidad profesional es un proceso complejo, cambiante y discontinuo que se conforma en las relaciones sociales con el grupo profesional durante la formación y con otros grupos profesionales en la inserción laboral, también se requiere de una identificación consciente que intenta responder a cuestionamientos tales como ¿quién soy como profesionista? y ¿qué me diferencia con otros grupos profesionales? Se recalca que el proceso entra en tensión con diversos factores que influyen en éste; como, por ejemplo, una trayectoria biográfica, una trayectoria de formación, el reconocimiento de otros respecto a los roles profesionales que representan y la identificación de sí mismo.

Construcción de las identidades profesionales

Con base a los fundamentos del apartado anterior, se considera que las identidades profesionales son un proceso permanente que se construyen en torno a diferentes factores; entre los que destaca la interacción con otras personas, la manera en que se es percibido como parte de un colectivo profesional y la percepción personal que tiene cada sujeto sobre sí mismo, lo cual permite desarrollar un compromiso con las actividades profesionales a desempeñar. Al ser un proceso multifactorial, las identidades no permanecen estables y hasta cierto punto es lógico que exista una crisis en determinado tiempo; sin embargo, es importante mantener una identificación de la persona que soy y en este caso del profesionista que se representa.

En este sentido, de acuerdo con las aportaciones de Giddens, (1995), se afirma que:

El yo no es una identidad pasiva determinada por influjos externos; al forjar sus identidades propias y sin que importe el carácter local de sus circunstancias específicas de acción, los individuos intervienen en las influencias sociales cuyas consecuencias e implicaciones son de carácter universal, y las fomentan de manera directa (p.10).

Así, se requiere precisar que las identidades profesionales no se desarrollan de manera automática, sino que se construyen a partir de un proceso individual y colectivo que va presentando ciertas complicaciones (Valliant, 2007). Por tanto, se entiende que en la construcción de identidades profesionales entran en juego dos componentes principales: los sucesos personales y las impresiones que le son reconocidas por la sociedad y las vivencias que tienen en éstas.

En este mismo sentido Bolívar, Fernández y Molina (2005), aportan que las identidades:

Se construyen, dentro de un proceso de socialización, en espacios sociales de interacción, mediante identificaciones y atribuciones, donde la imagen de sí mismo se configura bajo el reconocimiento del otro. Nadie puede construir su identidad al

margen de las identificaciones que los otros formulan sobre él. La identidad para sí, como proceso biográfico, reclama complementarse, como proceso social y relacional, con la confirmación por los otros de la significación que el actor otorga a su identidad (p.3).

La construcción de las identidades profesionales según Alcalá, Demuth y Quintana (2014), comienzan durante la formación y se debe tomar en cuenta que son un proceso complejo y en ocasiones cíclico con altibajos principalmente en el periodo de inserción laboral, así resalta el impacto de las características del lugar en donde comienzan a trabajar. Si bien es claro que las construcciones de las identidades profesionales se fortalecen en la socialización laboral, ésta inicia durante el proceso de formación académica y se explica en el cambio de “estudiante” al del “profesional” en el cual contribuye el contacto con los profesores, las prácticas de acercamiento al campo laboral; así como, las experiencias que les proveen herramientas para dicha construcción (Balduzzi y Egle, 2010).

Por su parte, Dubet (1989), considera que la identidad se construye por comparación y en oposición a otros grupos; por tanto, en las instituciones educativas sucede que, a partir de las interacciones sociales, los estudiantes van construyendo y dando un significado a las relaciones que establecen, en donde se puede brindar la oportunidad de confrontación con otros grupos lo que en palabras de García-Fernández (2008), funciona como refuerzo identitario.

Las identidades hacen referencia a la construcción que se realiza a partir de las experiencias que se viven en el contexto determinado de cada individuo, a partir de estas relaciones se van desarrollando ciertos “atributos identificadores” (Giménez 2008), lo cuales de acuerdo con el autor, funcionan como “rasgos de personalidad” que derivan en una distinción de la identidad. Así, para el caso de las identidades profesionales se construyen con base en las experiencias institucionales y su formación porque a partir de esto se reconocen como profesionistas, resultado de procesos de socialización con su particular historia dentro de la institución.

En palabras de Gewerc (2001), la identidad se construye a través de los relatos de las historias personales, es decir cómo son vividas por los protagonistas y los significados que

les dan, por tal motivo las Instituciones de Educación Superior, se convierten en espacios sustanciales para el desarrollo de las identidades profesionales.

Construcciones de las identidades profesionales en las IES

Como se ha recalcado, las identidades profesionales se construyen en las Instituciones de Educación Superior, según Evetts (2003), éstas son producidas y reproducidas a través de la socialización profesional y ocupacional mediante antecedentes educativos comunes y compartidos, formación profesional y experiencias vocacionales, y por membresía de asociaciones profesionales (p. 400-401).

Cabe mencionar, que en la actualidad existe un elemento en cada institución educativa que impacta la construcción de las identidades profesionales; la formación que ofrece. Barrón (2005), enfatiza en que la formación de los nuevos profesionales se centra en nuevas exigencias de recursos humanos y la reestructuración de perfiles profesionales “acordes” a las características modernas. En este mismo sentido Damián (2017), considera que, para atender a las nuevas exigencias del mercado, el sistema de educación superior de México ha llevado a cabo estrategias como cambios en la currícula y los perfiles profesionales de las carreras universitarias, lo que deriva en transformaciones en su formación profesional.

Asimismo, Jiménez (2009), recalca que el trabajo se caracteriza por una heterogeneidad productiva, técnica y organizacional que se aplica a cualquier cambio en las relaciones laborales que rompa con los marcos de relación de trabajo por lo que su flexibilización es quizás uno de los más grandes enfrentamientos que tienen los egresados en el mundo laboral.

Así, resulta importante recabar información sobre algunos tipos de formaciones y sus repercusiones en la construcción de las identidades profesionales. De acuerdo con Damián (2015), las profesiones se pueden clasificar en tres categorías: a) las nuevas; es decir, aquellas que no existían hace algunos años; b) las profesiones en transformación, las cuales mantienen su nombre tradicional, pero han incorporado nuevos contenidos y funciones; y, c) las profesiones emergentes, que dan respuesta a las necesidades emergentes de personas y empresas (p.16). En la categoría de profesiones en transformación se incluye la siguiente formación:

Formación híbrida

Jiménez (2009), aporta que una profesión híbrida es aquella que su plan de estudios se diseñó a partir de la convergencia entre dos disciplinas reconocidas. Por su parte, Holguín (2011), opina que la formación universitaria es híbrida cuando hay una ruptura del paradigma de la especialización y el egresado universitario tiene la oportunidad de emplearse; así mismo, o buscar empleo en el mercado laboral, por lo que sus oportunidades se duplican ya que sus conocimientos y competencias son diversas. En contraposición con lo anterior, Paéz, considera que los profesionistas con este tipo de formación suelen encontrarse en una zona de ambigüedad profesional debido a que se mueven de un lado a otro entre las fronteras de las disciplinas que articulan sin una delimitación precisa su actuación profesional.

Entre las principales características de los profesionistas con formación híbrida Sáez (2007), identifica que su campo de actuación es más complejo que el de un profesionista especialista ya que inicialmente tiene poca claridad en cuanto a los conocimientos o trabajos que cubre, a diferencia de un profesionista especialista el cual se limita a una complejidad técnica, el híbrido tiene una participación en la solución de problemas importantes que requieren de una visión más compleja y multidisciplinar, además resalta el hecho de que el profesionista híbrido sí es especialista en algo; sin embargo, es menos especialista que los muchos especialistas pero tiene la capacidad de comprender y hablar fluidamente con alguno de ellos.

De acuerdo con Jarrín (2019), las licenciaturas híbridas tienen un grado de pertenencia muy alto ya que fueron diseñadas para dar respuesta a las nuevas exigencias del mercado de trabajo. En concordancia “el sistema educativo en México no se ha quedado ajeno a los cambios exteriores y en relación a la hibridación curricular, se están impulsando carreras profesionales en las cuales se articulan dos o más campos de conocimiento tradicionales y surgen así programas educativos híbridos” (p.8-9).

Formación polivalente

Además de la anterior, existe otro tipo de formación como modo de respuesta a las exigencias de conocimientos y habilidades flexibles, en comparación con tiempos anteriores, en que la formación de profesionales se regía por los avances disciplinarios y por las exigencias del mercado de trabajo a partir de una política nacionalista, en los últimos años imperan los principios de eficiencia, eficacia y calidad, que se expresan en el ámbito curricular mediante la búsqueda de la polivalencia, del dominio de estrategias cognitivas, de la aplicación de herramientas conceptuales y metodológicas, del desarrollo de un pensamiento anticipatorio y propositivo y de un sentido emprendedor (Barrón, 2005, p.).

Tal como plantea Quiroz (2014) en el siglo XXI el conocimiento es polivalente debido a que reemplaza a las disciplinas tradicionales; así como, su forma de aplicación, en esta transición se promueve la idea de interdisciplinariedad entendida como la formación entre distintas disciplinas académicas y se considera a las IES como su centro de producción. Se resalta, además, el requerimiento actual para la formación de profesionales que gira en torno en promover una formación que permita a los estudiantes y egresados aplicar el conocimiento en diferentes tareas y espacios laborales.

En este mismo sentido Quiroz (2014), señala que la polivalencia tiene que ver con la capacidad de ejercer diversas tareas simultáneamente y enfatiza en que dentro de este tipo de formación profesional lo que se busca de forma fundamental es promover la capacidad de que los egresados se adapten a diferentes formas de trabajo y señala que “con esta idea, un solo profesionista requiere desarrollar amplias competencias profesionales que, en otro momento, hubieran correspondido a diferentes puestos laborales, como un aspecto que, en el mejor de los casos, facilitará la empleabilidad de los egresados” (p.104).

Por tanto, la propuesta es que mediante una educación polivalente se desarrollen múltiples competencias profesionales; es decir que no sea una sola línea de conocimiento sino sobre diversas opciones de especialización, de acuerdo a las necesidades que les rodean. La dificultad por tanto, de dicha educación se encuentra en el reto para IES de promover un conocimiento explícito como un tácito de una profesión, a partir de programas educativos que incluyan experiencias en espacios interdisciplinarios tales como: empresas, foros, cursos

o diferentes programas y que éstos les permitan la aplicación de conocimientos y habilidades dentro y fuera de las IES (Quiroz, 2014).

Prácticas docentes

Fierro, et, al. (2008), defienden que la práctica docente tiene un significado más profundo que la concepción tradicional de la aplicación de técnicas de enseñanza en un salón de clases. Más bien resaltan la idea de que a través del docente se medie la oferta educativa y los destinatarios mediante una labor personalizada.

De manera que la práctica docente, es considerada una praxis social, objetiva e intencional en la que intervienen los significados, las percepciones y las acciones de los agentes implicados en el proceso; es decir, maestros, alumnos, padres de familia, autoridades educativas; así como los aspectos político institucionales, administrativos y normativos que, según el proyecto educativo de cada país, delimitan la función del maestro (Fierro, et, al. 2008, p.21).

Al tomar en cuenta que la práctica docente engloba diversas concepciones, se entiende que exista cierta complejidad en su análisis, con el objetivo de facilitar su estudio Fierro, et, al. (2008), han organizado a partir de seis dimensiones la práctica docente las cuales serán abordadas a continuación ya que se consideran fundamentales de tomar en cuenta en la construcción de las identidades profesionales por parte del docente, ya que el analizar en estas dimensiones es una manera de comprender los procesos de enseñanza y aprendizaje que desarrolla:

Dimensión personal

Para poder comprender en qué consiste esta dimensión, es importante tener en cuenta que la práctica docente es una práctica humana, de ahí que la figura del maestro como individuo es algo que no se puede dejar de lado, se es consciente que es un ser con cualidades, características, dificultades, proyectos de vida, circunstancias etc., que lo definen, incluso como profesionista. Así al reflexionar en dicha dimensión, los docentes, deben ser capaces de analizar su presente para poder construir su futuro, para identificar de qué forma se

entrelaza su historia de vida con la personal. A partir de esta dimensión, se reconoce la importancia de que el docente recuerde la motivación de su quehacer profesional para recuperar el valor humano que implica su profesión.

Dimensión institucional

Con base en los planteamientos de Fierro, et, al. (2008), se enfatiza en que la institución representa un espacio de socialización profesional, mediante las interacciones que se viven se lleva a cabo una construcción cultural en la que cada maestro aporta; intereses, habilidades, proyectos personales y saberes para una acción educativa común. La institución, por tanto, es una organización porque el quehacer del docente es una tarea colectiva, además se reconoce que la escuela ofrece las coordenadas materiales, normativas y profesionales del puesto de trabajo, pero también se sabe que, ante esto, es el maestro quien toma sus propias decisiones como individuo.

Al llevar acabo el análisis de esta dimensión, se pone de manifiesto lo que representa la institución en la práctica docente, pues engloba normas de comportamiento y de comunicación entre colegas y autoridades que en cada escuela se construyen para formar una cultura profesional, se suma además el hecho de que en la institución se comparten las experiencias de los colegas y las formas de trabajo que pueden llegar a influir en la manera en que cada maestro se desempeña en el aula.

Dimensión interpersonal

Ahora bien, el docente desempeña su labor en una institución entre relaciones con las personas que son parte del proceso educativo: alumnos, maestros, directores madres y padres de familia; es decir a través de relaciones interpersonales. Dichas relaciones se tornan complejas debido a las diferencias que existen entre cada actor; por ejemplo, las edades, el sexo incluso, más allá de esto, tiene que ver con las diferentes metas, intereses, ideologías de enseñanza y preferencias políticas. Todo esto se debe tomar en cuenta cuando el docente realiza un análisis de su práctica ya que la importancia radica en que todo esto promueve un “clima institucional” que tiene que ver con la forma en que se entretujan las relaciones

interpersonales ya que de esto depende en gran medida un ambiente estable de trabajo porque un clima hostil o problemático afecta las posibilidades de actuación de los maestros y la experiencia de los estudiantes es alimentada por este clima institucional por lo que también afecta en su proceso.

Al reconocer que el quehacer docente se trabaja en colectivo, se da cuenta de lo necesario que es saber trabajar en equipo debido a que se requiere entre otros aspectos, tomar decisiones en conjunto, participar en diferentes acciones y resolver problemas. Por esta razón la importancia de analizar el ambiente que se genera en el trabajo, los tipos de comunicación formal o informal, los tipos de problemas y las formas en que se resuelven y sobre todo “analizar cómo repercute el clima de relaciones de la escuela en la disposición y el entusiasmo de los distintos agentes: maestros, alumnos, directivos, administrativos y padres de familia (Fierro, et, al. 2008, p.33).

Dimensión social

La relevancia del entorno en que se desarrolla el trabajo docente, es fundamental ya se hable de entorno histórico, político, social, geográfico, cultural o económico, lo cierto es que tiene un impacto porque representa la realidad específica derivada de la diversidad de condiciones familiares de los estudiantes. Esta dimensión engloba la manera en que el docente percibe y expresa su tarea como agente educativo cuyos destinatarios son diversos sectores sociales y se retoma la conciencia de la repercusión que tiene la labor del docente en el entorno social.

De acuerdo con Arnaíz (2000), la diversidad no sólo se encuentra en las condiciones sociales o contextuales de cada lugar, sino que la diversidad se encuentra en el ser humano debido a que tiene sus propias características evolutivas, distintos tipos de aprendizaje; así como, distintos intereses, expectativas y proyectos de vida. Por tanto, en esta dimensión se pone en juego la manera más clara de igualdad de oportunidades educativas y la forma en que el docente las enfrenta.

Con base en estos fundamentos Fierro, et, al. (2008), proponen que el análisis de esta dimensión, se realice a partir de la reflexión sobre el sentido del papel docente en el momento histórico que vive y desde el entorno particular en que se desempeña, las expectativas que pesan sobre él y las presiones que recibe por parte del sistema así como de los destinatarios de su tarea (p.34).

Dimensión didáctica

Esta dimensión, es una de las de más peso pues refiere de forma precisa al papel del docente como agente a través de los procesos de enseñanza, que de acuerdo Fierro, et, al. (2008), tiene que ver con “orientar, dirigir, facilitar y guiar la interacción de los alumnos con el saber colectivo culturalmente organizado para entonces lograr que los estudiantes construyan su propio conocimiento” (p. 34). La tarea específica de los docentes, consiste en facilitar el acceso a los conocimientos a los estudiantes, de este modo se espera que los estudiantes desarrollen la capacidad de buscar su propio aprendizaje.

Un elemento importante para el mejoramiento de las prácticas docentes, es que el maestro promueva prácticas acordes con el objetivo y no reduzca el proceso a la simple transmisión de conocimientos y repetición de información, sino que constituya experiencias en donde los estudiantes construyan y enriquezcan sus aprendizajes. En este sentido cuando se lleve a cabo el análisis de tal dimensión, se tiene la oportunidad de analizar la forma en que se acerca al conocimiento para recrearlo frente a sus alumnos; asimismo, analizar la manera de conducir las situaciones de enseñanza en el salón de clases y comprender la forma en que los estudiantes aprenden para reflexionar en los métodos de enseñanza que utiliza, los tipos de evaluación, el nivel de aprendizaje de los estudiantes y la forma de enfrentar los problemas en el aula, esto le permitirá contar con un panorama general de desempeño.

Dimensión valoral

Fierro, et, al. (2008), manifiestan que la tarea docente tiene implícito un conjunto de valores que se manifiestan en distintos niveles en la práctica docente. Cada maestro da cuenta de los valores mediante sus preferencias ya sea de forma consciente o inconsciente, sus actitudes,

sus juicios de valor definen la persona que es de acuerdo a una axiología personal. De tal forma que en cada clase los docentes comunican su forma de ver y entender el mundo, de valorar las relaciones humanas, apreciar el conocimiento y de conducir las situaciones de enseñanza. Lo cual, tiene gran trascendencia en la experiencia formativa que vive el estudiante durante la escuela, cabe señalar que dicha dimensión tiene especial relación con la dimensión institucional por las normas que rigen la convivencia escolar; lo que está permitido hacer y lo que no, lo que se prohíbe, lo que se considera “adecuado” o “inadecuado” valioso o deseable; es decir, las instituciones se consideran espacios de formación de valores, aunque no sea de forma intencionada.

En consecuencia, de acuerdo a las dimensiones que se abordan es recomendable realizar un análisis de los valores que cada docente posee, sobre todo reflexionando en las acciones debido a que pesan más estas que las palabras. Fierro, et, al. (2008), aportan que al reflexionar sobre los valores personales los cuales dan un significado particular a la vida profesional, es necesario considerar si su práctica refleja dichos valores, si los enriquece o por el contrario se van perdiendo por la inercia del “funcionamiento burocrático” (p.36).

Se establece, por tanto, la importancia además de conocer las orientaciones de la política educativa en que se trabaja, los reglamentos, las leyes generales de educación que rigen la educación, los programas de estudio y la formación de docentes debido a que son la referencia valoral para poder ejercer el ejercicio educativo en su conjunto.

Como se puede apreciar, cada una de las dimensiones de la práctica docente, impacta de forma directa en los estudiantes, por este motivo se tiene la certeza de que la figura docente influye en la formación de ideas, actitudes y modos de interpretar la realidad de los alumnos (Fierro, et, al. (2008). De tal forma que con base en dichas dimensiones se puede partir para la promoción del fortalecimiento en la construcción de las identidades profesionales. Este tema se considera inestable e impredecible porque refiere a un proceso que se conforma a partir de múltiples factores que van modificando y alterando a dicho proceso, se reconoce que indagar sobre este hecho es complejo, más aún cuando se enfoca en estudiantes, quienes en su mayoría no han interactuado en el campo profesional, se reconoce que para fomentar un cambio se requiere hacer cambios metodológicos, de funcionamiento y desde el aula ya

que de acuerdo con Medina y Salvador (2009), la innovación debe comenzar desde el aula ya que ésta:

Es entendida como un socio-grupo humano generador de saber y actuar compartido, implicada en la mejora permanente de todas y cada una de las personas, es el escenario generalizado de trabajo docente-discente, en el futuro ampliada con la visualización y las comunidades de aprendizaje, que representa la base y la realidad educativa más adecuada para formar a los estudiantes y promover el desarrollo profesional del profesorado (p.13).

En consecuencia para llevar a cabo cambios se requiere analizar cada una de las dimensiones abordadas debido que ayudan a comprender la práctica docente resaltando la parte humana del proceso, un clima institucional adecuado, de confianza, de solidaridad y apertura como también de una actitud de vigilancia, de reflexión y diálogo que permita integrar la evaluación continua, lo que nos lleva a concluir que no sólo basta con la innovación o el cambio centrado en la escuela sino que se trata de penetrar en la cultura y en este caso en la importancia de la ética y el compromiso social de ser docente.

Capítulo 3. Marco contextual Las Ciencias de la Educación y la UAEH

Breve acercamiento a las Ciencias de la Educación

Con base en las aportaciones de Mialaret (1997), oficialmente las Ciencias de la Educación iniciaron en la Universidad Francesa en octubre de 1967, aparecen luego de una historia de debates y discusiones entre especialistas en educación, debates que giraban en torno a la singularidad o pluralidad de su objeto ya que algunas posiciones intelectuales “se reclamaban partidarias de una <<ciencia de la educación>> de la psicopedagogía o de las Ciencias de la Educación en plural” (Zambrano, 2006, p.7).

Si bien se acordó, que una sola ciencia no podía analizar desde diferentes ópticas los hechos educativos, ya que esto es tener una limitante, cabe resaltar en palabras de Mialaret (1997), que la elección de las Ciencias de la Educación “no consiste en poner un vestido nuevo a una práctica antigua; no es el resultado de una moda, ni la expresión de una pretensión vana por parte de los profesores; se trata, al contrario, de algo más profundo y que corresponde a una realidad nueva” (p. 7). Así, el analizar algún hecho desde diferentes ciencias incrementa los alcances y las posibilidades de entender la complejidad de la educación y la necesidad de relacionar las prácticas escolares y fundar un saber plural (Zambrano, 2007).

Dicho lo anterior, se identifica que desde sus inicios las Ciencias de la Educación han tenido dificultades para definir su identidad lo que se puede atribuir a lo que sostiene Mialaret (1997), cuando expone que reina un gran desorden en esta terminología y su relación entre enseñanza, educación y pedagogía son confusas, numerosas y complejas. Cabe destacar que ha sido en Francia donde las Universidades han llevado a cabo las reflexiones epistemológicas y los más intensos debates sobre la existencia disciplinar y científica de estas ciencias (Ríos, 2005).

Entre los motivos que se atribuyen a los debates que han tenido las Ciencias de la Educación, se encuentran la relación con otros términos como por ejemplo la Didáctica y la Pedagogía. Por su parte, Zambrano (2007), expone que la Didáctica tiene como objeto el estudio del saber y sus formas de transmisión y la Pedagogía busca la comprensión de la

educación del hombre, lo cierto es que estos dos conceptos han creado confusión y debates sobre las Ciencias de la Educación.

Del mismo modo, Ríos (2005), señala que un número importante de investigadores de las Ciencias de la Educación se ocupa de este debate existencial, planteándose cuestionamientos entre los que destacan ¿por qué no pedagogía y sí Ciencias de la Educación? ¿Cuáles son sus objetos o sus métodos? ¿Cuál es su especificidad? ¿Por qué tiene dificultades en su existencia? Mientras las universidades francesas ponen de manifiesto que en sus enfrentamientos siempre se plantea la especificidad de su disciplina, en Suiza; por ejemplo, este tipo de temáticas son menores ya que consideran primordial centrarse en lo que quieren hacer mediante las Ciencias de la Educación. Por su parte, Colombia argumenta que no es posible realizar reflexiones epistemológicas porque ni la pedagogía ni las Ciencias de la Educación tiene un objeto o método específico.

A pesar de lo planteado, se considera importante destacar que las Ciencias de la Educación tienen una razón de ser, ya que la comprensión de los hechos educativos requiere de análisis profundos desde distintas disciplinas que deriven en propuestas, innovaciones o soluciones que mejoren el proceso de enseñanza y aprendizaje. Esto puede lograrse a partir de estas ciencias lo cual resalta su valor. Sin embargo, con base en los fundamentos anteriores, se puede identificar que la identidad de las Ciencias de la Educación es generadora de debates y confusiones desde sí mismas; no obstante, Zambrano (2006), defiende lo siguiente:

Ellas encuentran su unidad en su “objeto” — la educación —, lo cual no quiere decir que son un simple “collage” de diferentes disciplinas que se interesan por la cuestión. Ellas son “interdisciplinarias”, lo cual no quiere decir que obliguen a las otras disciplinas a abdicar su propia identidad. Ellas son, simplemente, un medio para construir unos modelos que permiten comprender mejor los hechos educativos y actuar de manera lúcida en materia de educación» (p.103).

Ahora bien, quizás la complejidad que se ha planteado hasta el momento sea la razón de la diferencia en los perfiles de egreso de las diversas instituciones que ofrecen la carrera en Ciencias de la Educación; ejemplo de esto, es que mientras en Argentina las Ciencias de

la Educación es una carrera propia del grado universitario para obtener el título de Licenciado como el de Profesor, sin que sea necesaria una titulación en otra disciplina, en México se ofrece la carrera tanto en universidades públicas como privadas y las competencias profesionales van desde los que perfilan al Licenciado como sinónimo de profesor y los que pretenden formar un profesionista con otras competencias diferentes a la docencia.

En consonancia con lo mencionado, es relevante para el proyecto dar a conocer las características en primer lugar de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo y posteriormente del plan de estudios de la Licenciatura en Ciencias de la Educación que ofrece la UAEH, para reconocer al profesionista que pretende formar y la contextualización del lugar en donde se imparte.

Características del modelo educativo de la UAEH

En este caso, el proyecto se enfoca en una universidad pública ubicada en el Estado de Hidalgo, para contar con un panorama general es importante realizar una descripción de la institución que ofrece la Licenciatura en Ciencias de la Educación así se presenta a la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Con base en los planteamientos de Navarro y Contreras (2013), las políticas neoliberales han provocado contradicciones entre los actores políticos y grupos sociales. Desde la década de los ochenta la intervención del Estado ha disminuido y se han establecido diferentes estrategias para fomentar la calidad en las Instituciones de Educación Superior. Lo cierto es que a través del tiempo las políticas y recomendaciones de organismos internacionales dirigidas a las IES se han transformado, además de sus actividades sustantivas de docencia, investigación y difusión se le han atribuido otras funciones, como lo hace notar Navarrete (2013), quien sugiere un doble papel de la universidad en la formación profesional y como posibilitadora de las identidades profesionales.

La UAEH es la institución más antigua de la entidad, de acuerdo con su página oficial (UAEH, 2020) tiene como Misión:

Formar capital humano de alta calidad, de acuerdo con las necesidades de la sociedad global, propiciando la incorporación exitosa de sus egresados al trabajo productivo en el ámbito de su competencia; generar investigación de alta competitividad en beneficio de la sociedad, contribuyendo a la solución de problemas estructurales relacionados con la sostenibilidad y desarrollo de los sectores social, productivo y público; crear, preservar y difundir la cultura en beneficio de todos los sectores de la población, fomentando la solidaridad social y la preservación del patrimonio multicultural, étnico y natural; articular las funciones sustantivas de la universidad con el entorno mundial; fomentar la legalidad, transparencia y protección de los derechos humanos; planear, operar y gestionar en el ámbito académico y administrativo bajo el proceso permanente de la evaluación.

Y como visión:

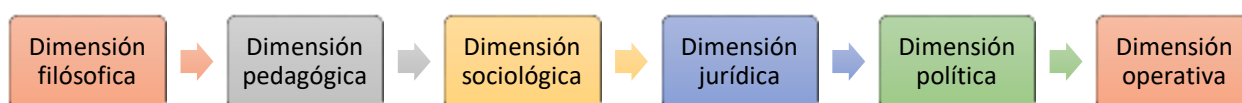
Un aspecto que la institución ha consolidado desde hace más de tres décadas, es el trabajo basado en la planeación estratégica y el respeto irrestricto a la normatividad. El sustento de la Universidad tiene su origen en el Proyecto Integral de Transformación Académica, PITA, cuyos objetivos centrales son:

- La formación integral de los estudiantes;
- La actualización disciplinar y la formación pedagógica del personal docente;
- La actualización permanente de las currículas;
- El impulso a los programas de posgrado y de investigación;
- El mejoramiento y ampliación de la infraestructura académica; y,
- La readecuación de la organización académico-administrativa.

Para continuar y tener un acercamiento de la orientación que siguen sus prácticas docentes, se realiza una breve descripción del Modelo Educativo bajo el cual se rige la institución, es relevante que se conozca debido a que a partir de estos lineamientos se orientan las acciones de toda la universidad, porque el modelo educativo funge como una guía de los planes, los programas de estudio, los métodos didácticos y uno de los aspectos con más

relevancia, la profesionalización de los docentes, todo con el propósito de que los estudiantes desarrollen mejor sus competencias y logren insertarse de forma exitosa en el campo laboral (UAEH, 2020a).

El modelo educativo de la UAEH se expresa a través de seis dimensiones:



Elaboración propia con base en el Modelo Educativo de la UAEH.

Resulta relevante mencionar también que este modelo sigue un enfoque constructivista basado en que el conocimiento de los estudiantes sea significativo mediante el desarrollo de competencias como las siguientes:

- Uso de la tecnología
- Pensamiento crítico
- Liderazgo colaborativo
- Creatividad
- Ciudadanía
- Comunicación

De acuerdo con la UAEH (2020a) la finalidad de los fundamentos de su Modelo Educativo es que el estudiante trabaje de forma autónoma; construya su aprendizaje a través de manipular, construir, descubrir e innovar sus saberes, en un proceso centrado en el desarrollo del pensamiento y la formación integral. Así, los valores adquieren un significado sustancial para el modelo. Además, se han establecido algunos programas institucionales como estrategias innovadoras que apoyan la formación integral de los estudiantes los cuales son: el Programa Institucional de Actividades Artísticas y Culturales (PIAAC), el Programa Institucional de Actividades de Educación para la Vida Saludable (PIAEVS) y el Programa Institucional de Lenguas (PIL).

En este mismo sentido, se establece que las estrategias de enseñanza; problémica, aprendizaje cooperativo y colaborativo, estudios de casos y aprendizajes basados en

proyectos entre otras garantizan un proceso de aprendizaje centrado en el estudiante. Lo anterior implica que como docentes se reflexione en las prácticas que llevan a cabo en las aulas e incluyan las estrategias planteadas de forma adecuada, trabajando a partir de una nueva didáctica que integre el trabajo por competencias y se promueva la interacción colaborativa entre los estudiantes y su participación activa. De acuerdo con Díaz-Barriga (2014), el reto para los profesores consiste en organizar secuencias didácticas y desarrollar proyectos integrales asumiendo una visión de saberes y saber-hacer.

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSHu)

Ahora bien, una vez expuestas las características del Modelo Educativo que orientan el funcionamiento de la UAEH, es preciso señalar que el proyecto se centra en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSHu), este instituto, nace a la vida Institucional, por acuerdo del H. Consejo Universitario, según el acta No. 218 de fecha cinco de julio del año 2001, siendo director el Lic. Alberto S. Jaén Olivas; sin embargo, las actividades de las diferentes Áreas Académicas, Programas Educativos y Cuerpos Académicos empiezan a funcionar de manera integrada, bajo una misma dirección y en los espacios del mismo campus, hasta el año 2002, siendo director el Lic. Gerardo Martínez Martínez (UAEH, 2020b).

Con base en información de la página oficial de la UAEH (2020b), actualmente el instituto se encuentra integrado por ocho Áreas Académicas:

- Derecho y Jurisprudencia
- Ciencia Política y Administración Pública
- Historia y Antropología
- Ciencias de la Educación
- Ciencias de la Comunicación
- Lingüística
- Sociología y Demografía
- Trabajo Social

Es importante conocer las características del modelo e incluso la infraestructura, ya que de acuerdo con Medina y Salvador (2009), el ecosistema del aula influye de forma determinante en el saber didáctico que en ella y desde ella se configura debido a que se genera a partir de un marco humano-social con gran incidencia en la formación integral de los estudiantes. Por lo que a continuación se presentan algunas características del Programa Educativo de la Licenciatura en Ciencias de la Educación.

Infraestructura del Módulo

En la página oficial de este PE (UAEH, 2020c), se describe que cuenta con aulas suficientes de acuerdo con la matrícula escolar, la modalidad didáctica y el tipo de unidad de aprendizaje. Otro aspecto, es que en el módulo se cuenta con cinco aulas capacitadas con equipo audiovisual, mesas y sillas con capacidad mínima de 20 alumnos, además para llevar a cabo diferente actividad se tiene un aula virtual y salas de cómputo disponibles.

Es importante señalar, que el módulo cuenta con conectividad a internet para que pueda ser usado por los estudiantes, las aulas cuentan con pantalla para la proyección de presentaciones, vídeos o diferentes actividades.

Licenciatura en Ciencias de la Educación de la UAEH

En el mismo sentido que el Modelo Educativo de la UAEH, este programa se conforma centrado en el aprendizaje del estudiante y busca desarrollar su autonomía para el logro de un aprendizaje significativo (Chong y otros, 2014). A continuación, se presentan la visión y misión de la Licenciatura en Ciencias de la Educación lo que nos permite reconocer que existe una congruencia entre la UAEH y el Programa Educativo (Chong y otros 2014):

Visión

Al 2020 la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo es reconocida a nivel nacional e internacional porque responde a las necesidades educativas e incorpora innovación vinculada al campo profesional. Se considera un programa líder en el ámbito de la educación superior, sustentado en la acreditación, en cuerpos académicos consolidados y con egresados competentes de alto nivel profesional.

Lo anterior, nos posiciona en los procesos de planeación y evaluación colegiadas en un marco normativo congruente que respalde la integración de las funciones sustantivas de la universidad; mejore la relación institucional entre áreas y programas académicos, genere líneas de colaboración e intercambio con sus diferentes entornos sociales para que se consolide su imagen, legitimidad y los propios recursos orientados a la innovación y al desarrollo educativo.

Misión

Formar profesionistas en Ciencias de la Educación para analizar y transformar el contexto socioeducativo, apropiarse de las demandas de su profesión e ingresar en el dominio de prácticas educativas competentes.

De acuerdo con Chong, M. C. y otros (2014) el programa inicia su operación en 2001. Cabe mencionar que ya ha pasado por su primer rediseño de acuerdo en Estudios de Pertinencia y Factibilidad en el año 2014, así, siguiendo como guía los lineamientos en el modelo, la Licenciatura en Ciencias de la Educación se replantea bajo principios filosóficos y pedagógicos de la corriente constructivista y se consideran tres elementos fundamentales: el profesor, el alumno y los contenidos articulándolos con los objetivos, también que la selección de los contenidos toman en cuenta la dimensión epistemológica-profesional, así como de las áreas de formación, los campos problemáticos y los ejes transversales.

La licenciatura cuenta con 8 semestres y un total de 197.5 créditos, de acuerdo con el tema de identidades profesionales es relevante precisar los propósitos del PE, por tanto, es necesario conocer los objetivos curriculares y el perfil de egreso que ofrece la Licenciatura en Ciencias de la Educación para obtener un panorama de la carrera en cuanto a sus competencias profesionales, por lo que enseguida se presentan con base en el rediseño (Chong, M. C. y otros, 2014):

Objetivos curriculares

Los Licenciados en Ciencias de la Educación serán capaces de:

1. Intervenir y desarrollar de manera creativa e innovadora en los procesos de gestión, administración y política educativa en organismos, entidades e instituciones

educativas públicas y/o privadas, formales y no formales, mediante la aplicación de modelos socioeducativos, psicopedagógicos y empresariales.

2. Identificar y resolver problemas de las instituciones educativas y empresariales en el ámbito de la capacitación y la formación a través de la participación y la coordinación de equipos de trabajo académicos e interdisciplinarios.

3. Planificar, dirigir y evaluar las prácticas educativas con el dominio de los componentes didácticos, los fundamentos psicopedagógicos y la integración de la tecnología educativa para crear ambientes de aprendizaje que contribuyan a la calidad educativa.

4. Identificar y analizar los diferentes contextos en los que se desarrollan las prácticas educativas: formales e informales, públicas, privadas, empresariales, sociales, comunitarias, urbanas, rurales, para trabajar en cualquiera de éstas y en situaciones cambiantes y difíciles.

5. Investigar e intervenir en la problemática educativa a partir de diferentes enfoques teóricos-metodológicos en proyectos de investigación para contribuir a la mejora educativa, en los ámbitos locales, regionales, nacionales e internacionales.

6. Diseñar y evaluar proyectos curriculares acordes a las necesidades socioeducativas para incidir en la mejora de los programas educativos.

Perfil de Egreso

El egresado de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la UAEH, contará con una sólida formación socio-humanista, la capacidad para identificar, analizar, así como para transformar el contexto social económico, político y cultural en que se encuentra la educación, diseñar alternativas innovadoras, intervenir de manera creativa en los procesos de investigación, gestión, evaluación y docencia, entre otros.

Los conocimientos, habilidades y actitudes y valores que debe poseer el egresado son los siguientes:

Conocimientos sobre:

- El marco teórico, epistemológico y metodológico de la Psicología, Sociología, Filosofía, Historia, Antropología, Economía y Didáctica.
- Modelos de intervención: socioeducativos, psicopedagógicos y empresariales.
- Los componentes didácticos del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Comunicación educativa.
- Administración y gestión educativa.
- Problemáticas sociales que inciden en la educación.
- Educación inclusiva, comparada para adultos y de atención a la diversidad.
- Evaluación educativa del aprendizaje, de la práctica docente, del curriculum, de los materiales, de la institución, etc.
- Diseños de investigación a partir de metodologías cualitativas y cuantitativas.
- El campo del de la teoría, el diseño y la evaluación curricular; así como el de la innovación educativa.
- Modalidades de educación comunitaria, para adultos y de atención a la diversidad
- El marco teórico-metodológico de la educación a distancia.
- Ambientes de aprendizaje y sus implicaciones educativas.
- Inclusión de tecnologías y plataformas de aprendizaje electrónico en contextos educativos.
- Comprensión de lectura en un idioma extranjero.

Habilidades para:

- Pensar y discutir de forma reflexiva y fundamentada.
- Reconocer y distinguir las principales líneas teóricas que dan sustento a la explicación de la problemática educativa.
- Elaborar y aplicar modelos de intervención: socioeducativos, psicopedagógicos y empresariales.
- Desarrollar y aplicar modelos de comunicación educativa.

- Comunicarse oral, escrita y con el uso de las tecnologías.
- Manejar métodos, lenguajes, símbolos y las tecnologías de la información y la comunicación en ambientes educativos.
- Administrar instituciones educativas.
- Analizar y diseñar políticas educativas.
- Integrar y dirigir equipos multidisciplinarios.
- Participar en la toma de decisiones, negociación y resolución de problemas en el campo educativo.
- Instrumentar, coordinar, ejecutar y evaluar programas de educación comunitaria, para adultos y de atención a la diversidad.
- Analizar, diseñar e implantar propuestas de evaluación educativa.
- Dominar los criterios y mecanismos básicos para la formulación y evaluación de proyectos de investigación e intervención en los diferentes campos de la educación.
- Planificar y dirigir procesos docentes.
- Diseñar, revisar, innovar y evaluar el currículo educativo.
- Incorporar métodos innovadores para potenciar el aprendizaje.
- Comprender textos en lenguas extranjeras relacionados con las áreas de formación del PE.
- Manejar las tecnologías y los métodos para el diseño y la elaboración de materiales educativos.
- Operar en una plataforma de aprendizaje electrónico.

Actitudes

- Crítica reflexiva para el desempeño de sus funciones como profesional de la educación.
- Versátil, que le permita adaptarse a diferentes contextos educativos.
- Apertura cultural.
- Promotora de valores universales.
- Ética y moral profesional.
- Desarrollo personal y social.

- Autonomía para el aprendizaje.
- Trabajo colaborativo
- Estimación de la tecnología como instrumento para aspirar a la equidad y la inclusión.

Valores

- Honestidad en el desempeño de sus funciones profesionales.
- Tolerancia hacia las diferentes corrientes del pensamiento y de la cultura.
- Responsabilidad, entrega y compromiso en su labor profesional.
- Respeto a la normatividad ciudadana e institucional.
- Constancia y perseverancia para el logro de metas personales, sociales y profesionales.
- Solidaridad con los sectores marginados y vulnerables de la sociedad.
- Deferencia y cuidado al medio ambiente.
- Igualdad en el trato a los demás sin distinción alguna.
- Enaltecer las distintas vertientes que constituyen la cultura nacional.

Con base en los aspectos generales del plan de estudios 2014, se considera importante plantear que la UAEH ofrece a través de la Licenciatura en Ciencias de la Educación una formación multidisciplinaria, destacando que este licenciado será un profesionista capaz de desempeñar diversas actividades profesionales entre las cuales se destacan: detectar y resolver problemáticas y situaciones del acto educativo, participar en la creación o seguimiento de políticas educativas, elaborar planes, programas o proyectos educativos, revisar, evaluar y diseñar propuestas curriculares, planear, organizar evaluar sistemas institucionales y servicios educativos, trabajar en el campo de la capacitación no solo diseñando sino ejecutando programas tanto de formación como de actualización y perfeccionamiento docente, realizar o implementar diseños de investigación educativa entre otras.

Características de los estudiantes

De acuerdo con Arnaíz (2000), las diferencias no sólo se encuentran en las condiciones sociales o contextuales de cada lugar, sino que la diversidad es parte del ser humano debido a que cada individuo tiene sus propias características evolutivas, distintos tipos de aprendizaje; así como, distintos intereses, expectativas y proyectos de vida. Así, se considera valioso para el proyecto abordar algunas características generales de los sujetos, con base en una experiencia empírica, se puede destacar que la Licenciatura en Ciencias de la Educación se caracteriza por tener una población femenil mayor a la varonil, además las edades son variadas, en un estudio realizado en la licenciatura a estudiantes de entre séptimo y octavo semestre (Gama, 2019), se identificó que las edades de los entrevistados, para ese momento, oscilan entre los 23 y 26 años de edad, además los informantes del estudio mencionaron en su mayoría que procedían de familias con nivel socioeconómico medio. Por otra parte, es importante reconocer que la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, recibe estudiantes de distintas partes del Estado y otras entidades, por lo que en la Licenciatura los orígenes, tradiciones y costumbres son heterogéneas.

Características de los docentes

Es importante, plantear algunas características de los docentes que imparten clases en la Licenciatura en Ciencias de la Educación, ya que para el tema de las identidades profesionales los docentes son un papel fundamental; sin embargo, cómo se podría pensar en fortalecer esta construcción en los estudiantes si quienes conviven con ellos no son conscientes de que están formando en muchas ocasiones a un profesionista diferente a la profesión de la que él proviene, por tanto no puede ser enseñado con los mismos valores, características o modos con lo que ellos fueron formados.

Entre los resultados de Gama (2019), se identifica que los perfiles profesionales de los docentes son un factor de impacto en las construcciones de las identidades profesionales de los estudiantes con base en sus propias impresiones. Sin embargo, reconocen que los docentes pocas veces promueven un sentido de pertenencia con la profesión.

Con el propósito de tener una perspectiva general, a continuación, se presenta información relevante sobre el perfil de académico que se solicita para formar parte de los docentes de la UAEH:

De acuerdo con Chong y otros (2014), los docentes deben contar con características profesionales que permitan un óptimo desempeño basado en competencias; por tanto, además de dominar la disciplina científica deben tener conocimientos de teorías y estrategias pedagógicas que promuevan procesos de aprendizajes, significativos, útiles, prácticos y flexibles.

Se solicita poner en práctica una docencia basada en el modelo constructivista que tome en cuenta algunas competencias y que debe conducir al estudiante (Chong y otros, 2014, p. 83):

- a la adquisición de una información básica y procurarle una progresiva autonomía en la adquisición de conocimientos.
- al desarrollo de la capacidad de reflexión e innovación, en la optimización de instrumentos y lenguajes especializados, de documentación, de fuentes de información y de conocimientos básicos.

Con base en lo anterior, esta Licenciatura exige un profesional de la enseñanza con conocimientos en las ciencias de la educación o afines y que muestre algunas competencias tales como la creatividad, la responsabilidad y la innovación. En este sentido, se ha diseñado un perfil general con el que los aspirantes a ser académicos de la licenciatura deben cubrir en las dimensiones de formación, competencias docentes (profesionales, de educador y personales), investigación y desempeño institucional (Chong y otros, 2014, p. 83-).

Ámbito de la formación:

1. Grado académico mínimo de licenciatura, preferentemente con nivel de posgrado.
2. Formación en: psicología, filosofía, pedagogía, antropología, evaluación, planeación, curriculum, didáctica, lengua inglesa, computación, estadística, orientación educativa, cultura y deportes, política, gestión y administración educativa, entre otras afines a la educación; teniendo en cuenta los requerimientos de formación de los futuros egresados de la Licenciatura en Ciencias de la Educación. Dicha formación debe ser validada por las academias.

3. Experiencia docente en las ciencias de la educación, educación, ciencias pedagógicas y ciencias sociales con mayor requerimiento para académicos de los primeros semestres. Asimismo, que cubran un perfil profesional especializado para cubrir preferentemente con las áreas de formación disciplinar profesional.
 4. Manejo de un segundo idioma, mínimo a nivel básico.
 5. Manejo de herramientas informáticas, (en la plataforma tecnológica, elaboración de medios de aprendizajes, etc.).
 6. Conocimiento del programa de estudios de la Licenciatura en Ciencias de la Educación
 7. Formación en los métodos de enseñanza socioindividualizantes
 8. Posesión de una cultura general
- Competencias: Docentes, Profesionales, de educador y personales

Docente

De acuerdo a lo señalado en el Modelo Curricular, el académico universitario deberá poseer o ir desarrollando las siguientes competencias, las cuales se clasifican en tres tipos:

1. Competencias profesionales; técnicas, pedagógicas, manejo de las TIC's, comunicación, trabajo en equipo, actualización permanente y gestor,
2. Competencias docentes; guía facilitador y orientador, dinamizador de grupos, habilidades sociales, tutor de aula.
3. Competencias personales; autoestima, abierto y positivo, constante y comprometido con su labor educativa.

Cabe destacar que se señalan de manera específica dichas competencias:

Competencias Profesionales:

1. Considera los saberes como recursos, para que en su práctica personal crítica y reflexiva los utilice en las actividades de docencia, investigación en el aula.
2. Mantiene una actitud abierta y crítica ante los cambios que se generen en su práctica docente.
3. Promueve la interrelación y el uso de los recursos de información y tecnología para la educación.

4. Se convierte en sujeto involucrado en los problemas propuestos y tareas definidos en los campos problemáticos y/o de acción.
5. Propicia la resolución de problemas sociales y profesionales: educativos, medioambientales, demográficos, desarrollo sustentable, migración, empleabilidad, derechos humanos, entre otros.

A. Competencias docentes

1. Negocia y conduce proyectos académicos con los estudiantes.
2. Requiere de dominio de contenidos y de métodos de aprendizaje que le permita desarrollar adecuadamente su práctica.
3. Adopta una planificación flexible.
4. Asume su responsabilidad de facilitador del aprendizaje y junto con estudiantes y otros docentes evalúan desempeños.

B. Competencias de educador y personales

1. Facilitador, motivador, tutor y estimulador del aprendizaje.
2. Aprende con los demás.
3. Trabaja colaborativamente.
4. Hace un acompañamiento teórico metodológico en proyectos de investigación.
5. Maneja adecuadamente situaciones interpersonales en el seno de su trabajo con los demás: profesores y alumnos.

Cabe precisar que además de lo señalado, se enmarcan las cualidades que el docente debe de tener en cuanto al ámbito de la investigación, donde se solicita su participación en proyectos y la incorporación de alumnos en éstos. Asimismo, se requiere de un desempeño institucional en el cual se insta a conocer y cumplir con la normatividad del instituto. Es importante destacar que, entre otros aspectos se exige el dominio del programa de estudios de la Licenciatura en Ciencias de la Educación, lo cual es importante porque el docente debe tener conocimientos del profesionista que está formando.

Por otra parte, es oportuno precisar que de acuerdo con el Estatuto del Personal Académico de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH, 2020d), el personal académico, por razón del tiempo que dedica a sus actividades, se clasifica en:

1. Académico de Tiempo Completo
2. Académico de Medio Tiempo
3. Profesor por Asignatura

La Licenciatura en Ciencias de la Educación cuenta con un total de 40 docentes, de los cuales 16 son Profesores de Tiempo Completo y 24 Profesores por asignatura.

Con la información que se ha abordado se obtiene una perspectiva del contexto en que se ofrece la Licenciatura en Ciencias de la Educación, esto se vuelve importante porque dichas características permiten reconocer que el proyecto de desarrollo universitario actual tiene una orientación educativa integradora que se materializa a través de la formación del estudiante, del docente, y de un currículum acorde con los requerimientos sociales, esto da una visión general de los propósitos de la universidad y de su posible contribución en la construcción de las identidades profesionales de sus estudiantes. Este escenario permite reconocer que el programa educativo de la licenciatura propone a un académico que base sus prácticas en el modelo constructivista, en donde el docente sea capaz de desarrollar procesos de enseñanza y aprendizaje significativos enfocadas a que los estudiantes logren construir sus conocimientos; es decir sean autónomos en su aprendizaje y al mismo tiempo sean críticos e innovadores en el aula.

Capítulo 4. Marco metodológico

Con base en las características del proyecto, se presenta el enfoque de investigación, técnicas, instrumentos y los pasos a seguir para el desarrollo de una propuesta que se expone de acuerdo al planteamiento del problema, justificación y sobre todo al estado de la cuestión y marco teórico que previamente se exponen.

Se considera pertinente el enfoque cualitativo etnográfico porque se requiere comprender el fenómeno de las identidades profesionales, de acuerdo con Hernández-Sampieri (2018), la ruta cualitativa es conveniente para este propósito enfatizando en la perspectiva de quienes lo viven y los significados que otorgan a esas vivencias. Para este estudio, es esencial conocer las interpretaciones de los participantes y, la metodología cualitativa “resulta interpretativa pues pretende encontrar sentido a los fenómenos y hechos en función de los significados que las personas les otorguen” (p.9).

Se opta por una propuesta etnográfica debido a que se interesa por “describir y analizar culturas y comunidades para explicar las creencias y prácticas del grupo investigado, con el objeto de descubrir los patrones o regularidades que surgen de la complejidad” (Buendía, Colás y Hernández, 1998, p.233). En este caso, se requiere de la descripción de una cultura profesional en particular y con base en los planteamientos de Sandoval (2002), ésta es la premisa principal de la etnografía, además asume la necesidad de una inmersión en esa realidad objeto de estudio contando para ello con dos herramientas básicas; la observación participante y las entrevistas en profundidad.

Según los resultados del Estado de la Cuestión, se identifica que la metodología que más se ha utilizado para trabajar el tema de identidades profesionales, es la cualitativa mediante técnicas como la observación participante, las entrevistas en profundidad, las autobiografías entre otros. En este proyecto, se asume una metodología cualitativa para analizar las dimensiones que mediante las prácticas docentes contribuyen a la construcción de las identidades profesionales de los estudiantes de 8° semestre en la Licenciatura en Ciencias de la Educación en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Durante la investigación, se aplicarán diversos instrumentos, siguiendo la propuesta de Sandoval (2002), se retomarán las entrevistas en profundidad y la observación participante

pero además se ha optado por realizar grupos focales con fundamento en que llevarlos a cabo de acuerdo a (Zavaleta, s.f. p.2), es útil para entender las normas sociales de una comunidad, indagar cómo afectan diferentes fenómenos o situaciones a las personas además para profundizar en las percepciones, sentimientos y pensamientos de los sujetos involucrados.

Cabe precisar que esta propuesta metodológica se basa de manera primordial en el “trabajo de campo” debido a que a través del desarrollo de éste y con la metodología de la observación participante se tiene acceso al contacto vivencial con la realidad o fenómeno de interés y es el recurso a través del cual el investigador puede tener una perspectiva de quienes experimentan dicha realidad o fenómeno. De acuerdo con Sandoval (2002, p.80), una vez señalado lo anterior, plantean cuatro etapas del trabajo de campo que vale la pena resaltar:

- La primera, corresponde a la obtención del acceso al escenario socio-cultural que se pretende estudiar.
- La segunda, se orienta a la identificación y focalización del fenómeno o situación que se pretende abordar en el escenario socio-cultural al que se ha accedido.
- La tercera, se encamina a la definición o elección de los sujetos que servirán de fuente de información, así como a la concreción de los modos de obtener la visión que estos tienen de la realidad objeto de estudio de la cual ellos forman parte.
- La cuarta, está referida al registro, ordenamiento, reducción, validación, análisis e interpretación de los datos recogidos.

Instrumentos

Observación participante

La observación participante, tiene que ver con un plan previamente preparado que concentra la atención en ciertos aspectos de la conducta, sin interacción entre el observador y el sujeto o grupo observado. A partir de la investigación cualitativa, la observación “pretende comprender la situación de estudio. El observador participa como un miembro del grupo social; se integra en el grupo, toma notas de las situaciones y posteriormente las recrea en el proceso del estudio” (Buendía, Colás y Hernández, 1998, p.159).

Para este instrumento, se debe tomar en cuenta que al igual que en otros se requiere de un método, así Buendía, Colás y Hernández, (1998) aportan que en la metodología observacional las fases son las siguientes:

- Delimitación del problema.
- Recogida de datos y optimización.
- Análisis de datos.
- Interpretación de resultados.

Con base en lo anterior se entiende que esta metodología de observación es un proceso por el que se pretende captar el significado de una conducta que surge en un contexto natural, sin manipulación y que, tras un registro riguroso de las manifestaciones de esa conducta y un análisis de las mismas, se puede describir, analizar o explicar en el contexto en que se genera (Buendía, Colás y Hernández, 1998, p.160).

Entrevista en profundidad

Según Buendía, Colás y Hernández, (1998), este instrumento consiste en la recogida de información mediante un proceso de comunicación, en el cual el entrevistado responde a cuestiones, que fueron diseñadas de forma previa a partir de dimensiones que se pretenden estudiar y que plantea el entrevistador.

Salinas y Cárdenas (2009) manifiesta que la entrevista en profundidad “comprende un desarrollo de interacción, creador y captador de significados, en el que influyen decisivamente las características personales (biológicas, culturales, sociales, conductuales) del entrevistador lo mismo que las del entrevistado” (p. 386-387), durante esta experiencia; además, de crearse un marco para la recolección de datos, se crea una relación intensa entre investigador y el entrevistado en donde se busca encontrar lo que es importante y significativo en la mente de los informantes, significados, perspectivas, interpretaciones, el modo en que ellos ven, clasifican y experimentan su propio mundo.

Grupos focales

Mella (2000), aporta que los grupos focales hacen referencia a entrevistas en grupo, donde un moderador guía una entrevista colectiva en la que un pequeño grupo de personas discute en torno a las características y las dimensiones propuestas para la discusión. Mediante estos grupos se escucha lo que dice la gente y se realiza un análisis de lo que dijeron.

Hay cuatro usos básicos del grupo focal: a) identificación de problemas, b) planeamiento, c) implementación, d) monitoreo. En este caso, resulta interesante reconocer en el grupo las vivencias que han experimentado en torno a su construcción identitaria, reconociendo cómo se perciben así mismos en un campo profesional ya que se encuentran en el último semestre de su carrera o siendo recién egresados. Cabe resaltar que el grupo focal se compone de 6 a 8 participantes y preferentemente deben provenir de un contexto similar.

Con relación a los instrumentos, es de interés realizar una selección de los sujetos que serán parte del estudio, además de los estudiantes de 8º semestre y egresados se pretende realizar entrevistas con algunos docentes. Es necesario precisar que la población está constituida por los estudiantes de 8º semestre y el muestreo para la selección de los informantes claves, se realizará cuando se inicie el trabajo de campo. Para el muestreo teórico de los estudiantes se considera: que estén cursando el semestre donde se desarrolla la investigación, que haya realizado la Práctica Profesional y esté en el Servicio Social. Para los egresados se seleccionarán a los que cursaron el plan de estudio del rediseño 2015.

Para los docentes se contemplará que hayan desarrollado su docencia con los estudiantes que se encuentran en el 8º semestre en el momento en que se realizará la investigación o la estén desarrollando en el 8º semestre.

Propuesta de un plan de acción

A partir de la literatura revisada en el Estado de la cuestión, se presenta de manera general una propuesta de plan de acción en el que se rescatan elementos importantes con el propósito de mejorar diversas competencias identitarias en los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación, se rescatan diversas actividades o estrategias que puede llevar a

cabo el profesorado con el fin de mejorar el autodesarrollo profesional de los alumnos (Latorre, 2003).

Como primer momento y con base en el apartado de contextualización del proyecto, se realiza un cuadro FODA en donde se destacan las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas que se han identificado en torno al tema de identidades profesionales en la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la UAEH. Cabe precisar que los puntos se rescatan con información de los estudios elaborados previamente en la Licenciatura (Bravo, s.f.; Gama, 2019) y que están desarrollados en el Estado de la Cuestión.

FODA

FORTALEZA	OPORTUNIDAD
• Se cuenta con el rediseño de la Licenciatura en Ciencias de la Educación Plan 2014, el cual se diseñó con base en el Modelo Educativo de la UAEH. • Perfil de egreso que ofrece desempeñar diferentes funciones en el campo laboral. • Prácticas profesionales consideradas como asignatura en el plan de estudios 2014. • Infraestructura: pantallas, internet, pizarrón.	• Prácticas docentes centradas en el modelo constructivista en donde el alumno sea quien construye su propio conocimiento. • Fortalecer las identidades profesionales de los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación mediante la propuesta de estrategias para las prácticas profesionales y el servicio social en las prácticas docentes que favorezcan su conformación. • Acercamiento de los estudiantes a escenarios reales mediante las prácticas profesionales.

	• Acompañamiento por el docente que atiende a los estudiantes en las prácticas profesionales o en el servicio social. • Uso de las herramientas de infraestructura para la enseñanza y el aprendizaje.
DEBILIDADES	AMENAZAS
• Nuevos retos para el docente pues debe ser sólo guía y mediador del conocimiento con base en el nuevo modelo UAEH. • Debilitamiento en las identidades profesionales del Licenciado en Ciencias de la Educación. • Conseguir que los estudiantes desarrollen competencias profesionales. • Horarios de los profesores • Fallas en la red, falta de conocimiento para utilizar las herramientas tecnológicas.	• Resistencia al cambio, por desconocer un campo profesional emergente e impredecible • Desconocimiento social (empleadores) de las competencias del Licenciado en Ciencias de la Educación. • Desconocimiento en las unidades receptoras de las actividades profesionales del Licenciado en Ciencias de la Educación. • Nuevos retos para los profesores y estudiantes de acuerdo a las exigencias globales • Falta de recursos económicos institucionales.

A partir del diagnóstico anterior y la investigación realizada hasta el momento, se ha realizado una propuesta inicial, se siguieron las orientaciones para elaborar un plan de mejora de Nagusia (s.f.), con fundamento en que la tradición didáctica de esta metodología defiende el “Aprendizaje activo” y toma en cuenta en su elaboración, la inclusión de competencias con el propósito de que las prácticas didácticas estén centradas en el aprendiz, ideas que empatan totalmente con el modelo educativo de la UAEH y el rediseño del Plan de Estudios de la Licenciatura en Ciencias de la Educación en el apartado del perfil del académico que propone este programa educativo, tal como se señala en el apartado de contextualización de este proyecto.

Es importante destacar, que esta propuesta inicial se realiza a partir de la investigación realizada hasta el momento; así como, diferentes aportaciones teóricas revisadas sobre el tema de identidades profesionales que aportan elementos valiosos que mediante las prácticas docentes permiten ofrecer posibles acciones de mejora que fortalezcan la construcción de la identidad profesional del estudiante universitario. No obstante, cabe resaltar que dicha propuesta, tan sólo contempla aportaciones con base en la literatura revisada; sin embargo, para poder llevar a cabo una propuesta más específica y detallada se requiere de un proceso de investigación de mayor profundidad acorde con el trabajo de campo que permita un análisis más exhaustivo para poder proponer estrategias específicas lo cual no es el propósito central de este proyecto.

Ahora bien, con relación a la temática de identidad profesional que se trabaja, se considera congruente ya que la propuesta exige relacionar las prácticas docentes con las competencias de identidad a desarrollar. De acuerdo con Nagusia (s.f.), las competencias están dirigidas a los diferentes ámbitos de la vida del centro: Ámbito de Desarrollo Curricular y Metodológico, Ámbito Organizativo y de Funcionamiento, Ámbito Comunitario y Ámbito de Desarrollo Profesional.

Las competencias que se requieren impulsar en los estudiantes mediante las prácticas docentes son:

- Sentido de pertenencia a un grupo profesional (Licenciado en Ciencias de la Educación)

- Identidades profesionales del Licenciado en Ciencias de la Educación
- Actitudes: compromiso social, ética.

Se considera importante precisar que la propuesta para el plan de mejora se recomienda trabajarlo a partir de las prácticas docentes y la contribución que tienen en los siguientes ámbitos:

Ámbito de desarrollo curricular y metodológico	
Dimensión	Competencias específicas y transversales
Acción	Proponer que las optativas se identifiquen por afinidad de competencias de acuerdo al plan de estudios y al perfil que ofrece la Licenciatura en Ciencias de la Educación.
Actividades	• Identificar y establecer las competencias que ofrece el perfil de egreso de acuerdo al plan de estudios. • Agrupar por afinidad las optativas; por ejemplo, qué optativas desarrollan competencias de docencia, evaluación, planeación, capacitación etc. • Proponer un protocolo de actuación para los docentes que favorezca el desarrollo de las competencias que ofrece la carrera. • Promover la importancia de reconocer las habilidades y competencias que les ofrece el perfil de egreso desde el marco de cada asignatura (optativa).

Ámbito organizativo y de funcionamiento

Dimensión	Sentido de pertenencia
Acción	Impulsar en los estudiantes el aumento en las propuestas de unidades receptoras para las prácticas profesionales en diferentes áreas en las que se puede desempeñar el Licenciado en Ciencias de la Educación.
Actividades	• Proponer nuevas unidades receptoras en caso de no estar en el catálogo de la Universidad. • Tener un seguimiento de las actividades que se llevan a cabo en la unidad. • Evaluar cualitativamente las actividades que realizan en las prácticas profesionales. • Impulsar la utilización de agendas o diarios de campo en donde anoten la experiencia de cada actividad y la vinculación con su carrera.

Ámbito comunitario

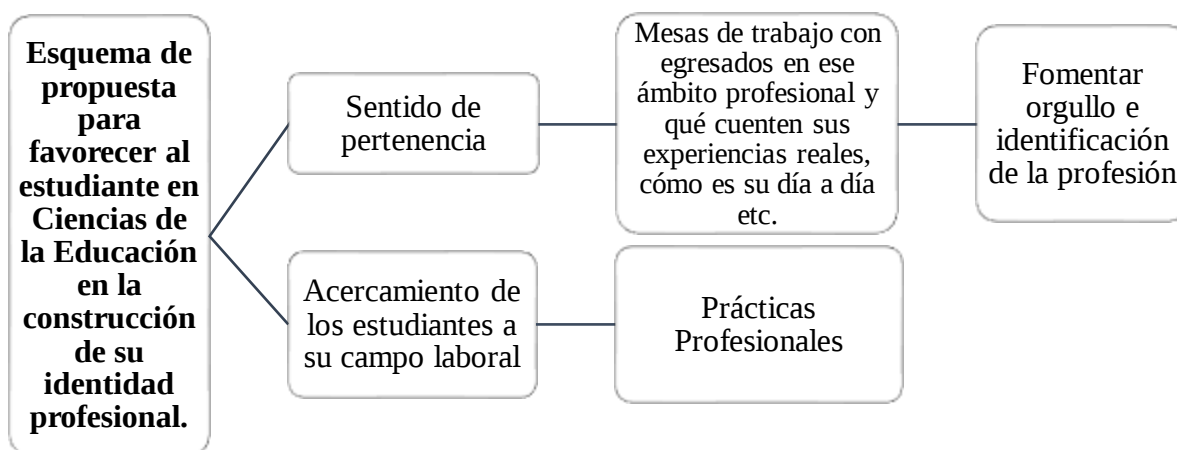
Dimensión	Actitudes: compromiso social, ética profesional
Acción	Impulsar ferias o eventos donde se realice la invitación de Licenciados en Ciencias de la Educación ejerciendo para dar a conocer su experiencia en el mercado laboral.
Actividades	• Favorecer actividades que promuevan la interacción con egresados ejerciendo en distintas áreas que oferta su carrera. • Actividades como debates, foros, entrevistas que permitan conocer lugares en los que puede desempeñar un Licenciado en Ciencias de la Educación. • Que los invitados den a conocer su experiencia, dificultades, oportunidades y fortalezas que enfrentaron como Licenciados en Ciencias de la Educación y su día a día en el trabajo en donde desempeñan.

	• Proponer proyectos de reflexión cuya finalidad sea la comparación de expectativas de la profesión vs la experiencia de otros profesionistas.
--	--

Ámbito de desarrollo profesional

Dimensión	Identidad profesional
Acción	Promover proyectos globales en colaboración con todas las asignaturas competenciales que contribuyan a desarrollar las identidades profesionales del Licenciado en Ciencias de la Educación
Actividades	Aplicar en cada optativa: • Analizar el perfil de egreso y las competencias de egreso que establece el plan de estudios de la Licenciatura en Ciencias de la Educación e identificar cuál se desarrolla en la optativa que cursan. • Diseñar materiales docentes que contribuyan a que el alumno desarrolle competencias que identifiquen en el perfil de estudios. (Sugerencia: Metodología de aprendizaje basado en problemas) que tienen como objetivo acercar al estudiante a situaciones o dificultades que podrá encontrarse en el ejercicio de su profesión. • Contar con un seguimiento para las actividades donde se tome en cuenta: Objetivo de la actividad, presentación de la actividad, dificultades a las que se podría enfrentar el alumno, seguimiento (¿se cumplen los objetivos?) y Evaluación cualitativa. • Diseñar instrumentos de evaluación acordes con el proceso del proyecto. • Reflexión sobre las tareas llevados a cabo y resultados de la evaluación.

	• Promover el trabajo en equipo, participación activa de los estudiantes en cada actividad. • Ofrecer la orientación y acompañamiento, preguntas introductorias a la actividad y de reflexión al final de cada una de ellas; por ejemplo: ¿qué se entiende por una buena práctica profesional del LCE? ¿consideras que hasta ahora algo de lo que has aprendido en otras asignaturas se puede aplicar en la competencia profesional que orienta la optativa. • Promover el análisis crítico y el debate entre los estudiantes.
--	--



Nota: Elaboración propia a partir de la propuesta en el Ámbito de desarrollo profesional.

El plan presentado, va encaminado a hacer cambios metodológicos, de funcionamiento y de aula. Se pretende que las propuestas correspondientes al ámbito de desarrollo profesional contribuyan a la mejora del nivel educativo con un alcance en general y no solo en específico de la población enfocada.

Consideraciones para el cierre preliminar del Proyecto terminal de carácter profesional

El papel que desempeñan las universidades, ha ido cobrando relevancia; sin duda, porque dichas instituciones deben responder a los nuevos retos que la sociedad demanda, incluso, a temas en los que, en tiempos anteriores no eran relevantes en las aulas. Por tanto, la educación y sobre todo la de nivel universitario ha cobrado una nueva importancia con la globalización y la llamada sociedad del conocimiento.

En este sentido, se respalda la importancia y el interés por indagar sobre el fenómeno de la identidad profesional, tema que se considera inestable e impredecible porque refiere a un proceso que se conforma a partir de múltiples factores que van modificando y alterando a dicho proceso, por tal motivo indagar sobre este hecho es complejo, más aún cuando se enfoca en estudiantes, quienes en su mayoría no han interactuado en el campo profesional.

Por otro parte, es importante mencionar que, si bien es cierto, en muchos de los casos no existe una vocación por parte de los estudiantes hacia la carrera que eligieron, está se puede adquirir y es en donde las Instituciones de Educación Superior pueden aprovechar la oportunidad de ofrecer actividades que fortalezcan un compromiso por la carrera.

Reflexiones sobre las dimensiones de la práctica docente

A partir de lo abordado, se considera que las dimensiones de la práctica docente son una base importante para el fortalecimiento de la construcción de las identidades profesionales. Así, el docente se convierte en parte esencial de esta anhelada y necesaria transformación, la posibilidad de que el docente sea un mediador en la configuración de un profesionista en la interacción social con otros, de tal forma que la dimensión interpersonal cobre relevancia.

En este mismo sentido, la dimensión social es importante en la construcción de identidades porque en la escuela se lleva a cabo un proceso de socialización que integra al individuo a la sociedad a la cual pertenece y donde además se espera que los alumnos adquieran las capacidades necesarias para poder llevar a cabo acciones que mejoren las condiciones contextuales del lugar en que se desarrollan, como sujetos autónomos, en la transformación de su sociedad.

Además, cabe mencionar que la dimensión institucional es importante debido a que se requiere un clima institucional adecuado, de confianza, de solidaridad y apertura como también de una actitud de vigilancia, de reflexión y diálogo en la organización y con las personas con quienes se interactúa, por lo que es necesario analizar las condiciones con que se cuentan en las instituciones.

La dimensión didáctica da pauta a la reflexión del ejercicio docente, es importante plantearse el cuestionamiento de ¿qué se está haciendo para contribuir en la transformación de la educación? Es evidente que la formación ética y democrática requiere de una renovación en la educación; se concuerda con la visión de Yurén (2013), quien considera que los docentes deben realizar las modificaciones necesarias para que el estudiante tenga experiencias formativas que lo ayuden a asumirse como sujetos y donde cada persona tenga posibilidades de desarrollar sus potencialidades así como perspectivas de movilidad social y ocupacional que les permitan fortalecer su sentido de pertenencia (Castro y Rodríguez, 2012).

La dimensión valoral, resulta de suma relevancia debido que existe este convencimiento de que por medio de la ética se contribuye a una nueva reconceptualización como sujetos pertenecientes a distintos grupos, en este punto se coincide con las palabras de Rodríguez (2020), al señalar que cuando alguien se propone cambiar algo que considera un problema, es un sentido ético lo que motiva para querer hacerlo, porque se ponen en juego valores, y lo explica a razón de que para considerar que hay crisis de alguna situación, primero hubo una crisis de pensamiento y posterior se le dio un significado que motiva a querer mejorarlo. Este razonamiento hace evidente que, si se contara con valores morales, sociales o políticos definidos, se trabajaría para combatir cada situación que se considerara un problema.

La dimensión personal, es relevante ya que permite realizar un análisis de uno mismo como docente, del hecho de que la conformación de las identidades depende en gran medida de una educación que fomente valores, de sentirse comprometidos con una comunidad profesional, de desarrollar un sentido de pertenencia y el deseo de un bien común. Se considera que fomentar esto es uno de los grandes privilegios que brinda la tarea docente, contribuir a que otros encuentren un significado en ser quién son y participar de manera activa con todo lo que conlleva ser parte de una comunidad profesional.

Referencias

- Alcalá, M. T. Demuth, P. B. y Quintana, M. P. (2014). Aproximación a los procesos de construcción de la identidad profesional docente universitaria. *Revista Entramados - Educación Y Sociedad*. p. 155-167.
- Angulo, E. (2016). Construcción de identidades y participación comunitaria. Un enfoque sociopolítico en la formación universitaria. Centro de Estudios e Investigaciones Socio-Económicas y Políticas, Programa Investigación - CDCHT de la Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt”. Venezuela.
- Arnaíz, P. (2000): Educar en y para la diversidad. En Soto, F.J. y López, J.A. (Coords.): *Nuevas Tecnologías, Viejas Esperanzas: Las Nuevas Tecnologías en el Ámbito de las Necesidades Especiales y la Discapacidad*. Murcia: Consejería de Educación y Universidades. Consejería de Educación y Universidades. Murcia.
- Balduzzi, M. M. & Egle, C. R. (2010). Representaciones sociales e ideología en la construcción de la identidad profesional de estudiantes universitarios avanzados. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 65-83. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/802/80218376004.pdf>
- Barrón, C. (2005). Formación de profesionales y política educativa en la década de los noventa. *Perfiles Educativos*, 37(108), 45-69.
- Berzonsky, M. (2003). Identity Style and Well-Being: Does Commitment Matter? *RG Journal identity*, 3 (2). 131-142.
- Bolívar, A. (2004). La educación secundaria obligatoria en España. En la búsqueda de una inestable identidad. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 2 (1). Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/551/55120105.pdf>

- Bolívar, A. Fernández-Cruz, M. y Molina E. (2005). Investigar la identidad profesional del profesorado: Una triangulación secuencial. En Forum: Qualitative Social Research. 6(1).
- Bravo, G. (s.f.). La formación de profesionistas de la educación en tres universidades públicas. Un estudio desde las representaciones sociales de los estudiantes.
- Buendía, L. Colás, Ma. P. Hernández, F. (1998). *Métodos de investigación en psicopedagogía*. Edigrafos, S. A. España.
- Castrillón, C. (2008). Identidad Profesional en Enfermería: construyendo las bases para ser cuidador (a) profesional. *Revista Enfermería Universitaria ENEO-UNAM*, 5(4). México.
- Castro, M. I. y Rodríguez, A. “Pensar la educación ciudadana en el México de hoy”. *Perfiles Educativos*, vol. XXXIV, número especial, 2012. México: IISUE-UNAM, pp. 129-141.
- Chong, M. C. y otros (2014). Programa Educativo de la Licenciatura en Ciencias de la Educación. Reforma curricular. Manuscrito no publicado, División de Docencia, Dirección de Educación Superior e Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Pachuca de Soto, Hidalgo, México.
- Cortés, B. J. C. (2012). *La identidad profesional en estudiantes de la Facultad de Psicología*. Tesis de Licenciatura. México. D. F. UNAM.
- Damián J. (2017). Egresados de nuevas carreras universitarias: competir desigualmente en el mercado de trabajo. *Propósitos y Representaciones*, 5(1), 129-203 doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2017.v5n1.146>
- Damián, J. (2014). La formación universitaria híbrida: Retos y oportunidades. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 14(2), 1-22.
- Damián, J. (2015). Identidad profesional, reconocimiento social e inserción laboral del universitario con formación híbrida. *Propósitos y Representaciones*, 2(2), 9-76. doi: [http:// dx.doi.org/10.20511/pyr2014.v2n2.60](http://dx.doi.org/10.20511/pyr2014.v2n2.60)

- de Diego, M. (2015). *La participación de psicólogos en formación en comunidades de práctica profesional: apropiación, formación e identidad profesional*. Tesis de Maestría. Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.
- Díaz-Barriga, A. (2014). Construcción de programas de estudio en la perspectiva del enfoque de desarrollo de competencias. *Perfiles Educativos*, 36 (143).
- Domínguez, M. C. Medina, A. y López, E. (2018). Desarrollo de competencias en el primer curso de universidad: estudio de caso. *Publicaciones*, 48(1), 47–62. doi:10.30827/publicaciones. v48i1.7325
- Dorna, A. (2016). La práctica ciudadana y la crisis de la globalización, pp. 266-279 en García Cabrero, B. y Barba J. B. (Coord.). (2016). *Construcción de la educación ciudadana Miradas contemporáneas y retos futuros*.
- Erickson, E.H. (1980). *Identidad. Juventud y crisis*. Madrid. Taurus.
- Evetts, J. (2003). The Sociological Analysis of Professionalism. *International Sociology*, 18 (2), 345-915.
- Falcón, C. y Arraiz, A. (2019). Construcción de identidad profesional docente durante la formación inicial como maestros. *Revista Complutense de Educación*, 31 (3). P. 329-340.
- Fierro, C. Fortoul, B. y Rosas, L. (2008). *Transformando la práctica docente. Una propuesta basada en la investigación-acción*. Paidós.
- Gama, A. (2019). *Factores que influyen en el proceso de conformación de las identidades profesionales de los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación*. Tesis de Licenciatura. UAEH.
- Gama, A. Pérez, C. J. y Zúñiga, M. (2018). Elementos que influyen en el proceso de construcción de la identidad profesional de estudiantes universitarios y su vinculación con la innovación educativa. *EIKASIA. Revista de Filosofía*, P.p. 249-263.

- García, P. M. (2018). *La conformación de la identidad profesional a través del trabajo tutorial, en alumnos de Ingeniería y Pedagogía de la FES Aragón. Un estudio comparativo*. Tesis Doctoral. UNAM.
- García-Fernández, Román (2008) “Inmigración e identidad” en *Eikasia. Revista de filosofía*, año III, no. 16, enero, p. 215-230. <http://revistadefilosofia.com/16-07.pdf> (Consultado 10/09/2020)
- García-Fernández, Román (2016), “Dialécticas del yo. Análisis de las concepciones del yo a través de la clasificación de las distintas ideas de yo”, en XI Boletín de estudios de filosofía y cultura Manuel Mindán. Pensamiento español y contemporáneo: dimensiones del yo: Fenomenología, antropología y psicopatología, Madrid, Fundación Mindán Manero, p. 187-199. <http://fundacionmindanmanero.org/wpcontent/uploads/2016/12/Bolet%C3%ADn-XI.pdf#page=187> (Consultado/09/2020)
- Gewerc, A. (2001). Identidad profesional y trayectoria en la universidad. *Revista de curriculum y formación del profesorado*, Universidad de Santiago de Compostela.
- Giddnes, A. (1995). *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península.
- Gregori, G. E. y Menéndez, V.J. (2014). El arte de aprender arte: el aprendizaje servicio como instrumento para construir la identidad profesional del estudiante. Una propuesta para los estudios universitarios de las artes. *Procedia Social and Behaviorial Sciences*.
- Hernández-Sampieri y Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGRAW-HILL Interamericana Editores, México.
- Hirsch, A. A. (2013). Elementos teóricos y empíricos acerca de la identidad profesional en el ámbito universitario. *Perfiles Educativos*, XXXV(40), 63-81. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v35n140/v35n140a5.pdf>

- Ilvento, M. C. (2006). Identidad profesional del cientista de la educación. *Revista de Psicodidáctica*, 11(1),133-144. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/pdf/175/17514747009.pdf>
- Iñiguez, L. (2001). Identidad: de lo personal a lo social. Un recorrido conceptual. En E. Crespo (Ed.). *La constitución social de la subjetividad*. (pp. 209-225). Madrid: Catarata.
- Machuca, A. E. (2008). *La identidad profesional de los sociólogos*. Tesis de Maestría. Facultad Latinoamericana de ciencias sociales, México. Recuperado de:
http://conocimientoabierto.flacso.edu.mx/medios/tesis/machuca_ae.pdf
- Marín, D. E. (2006). *La formación universitaria. El estudio de la identidad profesional de alumnos de ingeniería civil. Sus representaciones sociales de la profesión*. Tesis Doctoral. UNAM.
- Medina, A. y Salvador, F. (2009). *Didáctica General*. Pearson Educación. España.
- Mella, O. (2000). Focus Groups. Técnica de investigación cualitativa. Publicado como Documento de Trabajo N° 3, CIDE, Santiago, Chile.
- Mialaret, G. (1997). *Ciencias de la Educación*. Barcelona, España: Oikos-tau Ediciones.
- Nagusia, B. *Acciones para elaborar un plan de mejora*. España: Berritzegune Nagusia.
- Narro, R. J. (2008). Lineamientos para la elaboración de una propuesta académica para el periodo 2007-2011. UNAM. Recuperado de:
http://www.planeacion.unam.mx/Planeacion/Apoyo/JNARRO_lineam.pdf
- Navarrete, C. Z. (2008). Construcción de una identidad profesional. Los pedagogos de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la Universidad Veracruzana. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12(36). Pág. 143-171.
- Navarrete, Z. (2013). La universidad como espacio de formación profesional y constructora de identidades. En *Universidades*, México. Pág. 5-16.
- Navarro, M. A. y Contreras, K. I. (2013). Gobernanza y Educación Superior en México. En *Universidades*. México. Pág. 38-50.

- Quiroz, J. (2020). *Prácticas tutoriales en la universidad politécnica metropolitana de hidalgo: una mirada desde la identidad y los factores socioculturales*. Tesis Doctoral. UAEH.
- Quiroz, M. E. (2014). Formación polivalente e identidad profesional de los interventores educativos. *Resu. Anuies*, XLIII (4). P. 101-121
- Ríos, B. R. (2005). Las Ciencias de la Educación. Entre universalismo y particularismo cultural. *Revista Iberoamericana de Educación*, N° 36. Recuperado de: <http://www.rieoei.org/deloslectores/963Rios.PDF>
- Rodríguez, L. (2020, octubre, 2). [InComplex] video + testimonio diálogos “Problemas complejos: desafíos para las ciencias, la política y la educación”. <https://youtu.be/eTJFUguYJww>
- Rodríguez, S. F. (2014). *Construcción de la identidad profesional del psicólogo en formación: un estudio de caso*. Tesis doctoral. UNAM, México.
- Rojas, K. (2008). *Identidad y práctica profesional del pedagogo: elementos clave para una eficaz inserción laboral*. Tesis de Licenciatura. UNAM.
- Ruvalcaba-Coyaso, J. Uribe A. I. y Gutiérrez, G. R. (2011). Identidad e identidad profesional. Acercamiento conceptual e investigación contemporánea. *Revista CES Psicología*, 4(2). Pág.82-102.
- Salazar, M. (2012). *Relatos de vida y procesos de construcción de identidad profesional en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 097*. Tesis doctoral. UNAM.
- Salinas, P. y Cárdenas, M. (2009). *Métodos de investigación social*. Editorial “Quipus” CIESPAL. Quito. Ecuador.
- Sandoval. C. A. (2002). *Métodos y técnicas de investigación social. Investigación cualitativa*. Bogotá, Colombia. ARFO Editores e Impresores Ltda.
- Tajfel, H. (1981). *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Herder. 1984.

- UAEH (2020a). Modelo Educativo de la UAEH. Recuperado de: https://www.uaeh.edu.mx/modelo_educativo/
- UAEH (2020b). Antecedentes del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Recuperado de: <https://www.uaeh.edu.mx/campus/icshu/antecedentes.html>
- UAEH (2020c). Infraestructura de la Licenciatura en Ciencias de la Educación. Recuperado de: <https://www.uaeh.edu.mx/campus/icshu/oferta/licenciaturas/ciencias-educacion/infraestructura.html>
- UAEH (2020d). Estatuto General. Recuperado de: https://www.uaeh.edu.mx/adminyserv/dir_generales/juridica/estatuto_gral.htm
- UAEH. (2019). Estudio de Seguimiento de Egresados. Abasolo 600, Col. Centro, Pachuca, Hgo. México. CP 42000.
- Valliant, D. (2007). La identidad docente: la importancia del profesorado, Congreso: Nuevas Tendencias en la Formación Permanente del Profesorado, Barcelona, España.
- Yurén, T. (2013). Ciudadanía y Educación. Ideales, dilemas y posibilidades de la formación ético-política, México, Juan Pablos Editor/ UAEM. Cap. 1. El ideal del ciudadano y sus implicaciones educativas, pp. 19-61.
- Zabaleta, Y. (s.f). Los grupos focales como estrategia para recolectar información. Espolea. Recuperado de: <http://www.espolea.org/uploads/8/7/2/7/8727772/ddt-gruposfocales.pdf>
- Zabalza, M. (2014). La práctica reflexiva. Bases, modelos e instrumentos. Profesorado. *Revista de curriculum y formación del profesorado*, 18 (1).
- Zambrano, L. A. (2006). *Contributions to the comprehension of the science of education in France concepts, discourse and subjects*. Tesis doctoral. Recuperado de: <https://aiu.edu/applications/.../upload/Tesis%20Final%20Armando%20Zambrano.pdf>
- Zambrano, L. A. (2007). Ciencias de la Educación Psico-pedagogía y Didáctica. Paradigma, conceptos y objeto.